

Vol. 4, No. 4 10 de marzo de 1980 EUA: 50¢

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Juventud EUA proclama:

¡No moriremos por la Exxon!

Todos a
Washington
el 22 de marzo
contra
el servicio
militar
obligatorio



Nicaragua: capitalistas resisten plan económico

Nuestra América

¡Ni armas ni asesores a la junta salvadoreña!

Por Mirta Vidal

Al mismo tiempo que Carter prepara la reinstauración del servicio militar obligatorio para avanzar sus planes bélicos en el Medio Oriente, su administración impulsa otra ofensiva militar en nuestro propio continente.

Se trata del plan de asistencia al gobierno de El Salvador que el gobierno norteamericano ha aprobado en los últimos días. Este consiste en el envío a corto plazo de casi 7 millones de dólares en material bélico y créditos, y más de treinta asesores del ejército yanqui para entrenar a cada uno de los tres batallones del ejército salvadoreño.

El repentino interés de Washington en este pequeño país centroamericano es obvio. Desde que la revolución sandinista derrocó en Nicaragua al tirano Somoza, Washington ha comprendido la necesidad de ejercer un mayor control de su "patio trasero".

Estos nuevos planes intervencionistas por parte de Washington han alarmado al pueblo salvadoreño que comprende las consecuencias siniestras que traerán consigo.

En su afán por evitar que El Salvador se convierta en una nueva Nicaragua, Washington ha optado por acudir descaradamente al socorro de un gobierno que recurre cada vez más a la represión militar para mantenerse en el poder, ya que nadie en el país lo apoya. Un gobierno que hasta un funcionario del Departamento de Estado norteamericano partidario de enviar la asistencia militar reconoció que "no tiene amigos". Un gobierno que,

después de asumir el poder tras un golpe de estado el 15 de octubre pasado ha dejado un saldo de mil personas asesinadas y otras tantas detenidas o "desaparecidas".

Este es el gobierno que Washington pretende defender para frenar el creciente ascenso de las luchas de los obreros y campesinos salvadoreños por una vida decente y la justicia social.

Este es el mismo tipo de gobierno que Washington insistía que había que defender en Vietnam. Y fue con ese pretexto que, de la misma manera que hoy proponen hacerlo en El Salvador, los imperialistas yanquis comenzaron a mediados de la década pasada a enviar asesores a Vietnam. Y fue así que poco a poco la "asistencia militar" se convirtió en una guerra de mayores proporciones contra un pueblo que luchaba por su autodeterminación.

Pero la experiencia de Vietnam nos ha enseñado que los pueblos que Washington busca aplastar con su poder militar no son nuestros enemigos, sino nuestros hermanos. Y nos ha enseñado también que nosotros, el pueblo trabajador, somos capaces de impedir que las aventuras bélicas de Washington tengan éxito.

El Comité de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño de Washington ha llamado a una manifestación en contra de las amenazas de Carter. Esta se celebrará el 15 de marzo frente a la Casa Blanca. Y la semana después, la marcha nacional contra el servicio militar obligatorio nos dará otra oportunidad de mostrar nuestra solidaridad activa con El Salvador.

¡Ni armas ni asesores a la junta!

¡No a la conscripción!

Índice

Cierre de la edición: 23 de febrero de 1980

ESTADOS UNIDOS

- 3 ¡Ayudemos al pueblo nicaragüense!—Declaración de candidatos socialistas
- 4 ¡A Washington el 22 de marzo contra la conscripción!—por Fernando Torres
- 4 Mecanometalúrgicos denuncian servicio militar obligatorio
- 5 ¿Conscripción de mujeres?—por Evelyn Reed
- 6 Comienzan negociaciones en el acero—por Stu Singer
- 7 Huelgas en refinerías de EUA
- 8 La juventud Socialista en EUA—por Nancy Cole
- 15 Rebelión en prisión de Nuevo México—por Aníbal Yáñez

NICARAGUA

- 10 Capitalistas no quieren plan de reactivación económica—por Pedro Camejo y Fred Murphy
- 11 Notas del movimiento internacional de solidaridad con Nicaragua
- 12 GRN cierra diario sectario 'El Pueblo'
- 14 ¿Qué es MAP/FO?
- 16 La revolución en Nicaragua—Declaración del Comité Nacional del SWP

BREVES

- 23 Aumentan ataques contra ZANU en Zimbabwe

NUESTRA AMERICA

- 2 ¡Ni armas ni asesores a la junta salvadoreña!—por Mirta Vidal

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. En Nicaragua: Pedro Camejo, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Richard Ariza. Comité de redacción: Richard Ariza, Pedro Camejo, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Olga Rodríguez, Fernando Torres, Mirta Vidal y Aníbal Yáñez. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 12 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 4, No. 4, March 10, 1980. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$12 to Perspectiva Mundial, 408 West St., New York, N.Y., 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to: Perspectiva Mundial, 408 West St., New York, N.Y. 10014.

Copyright © 1980 Perspectiva Mundial.
SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Perspectiva Mundial

Ayudemos al pueblo nicaragüense

Declaración de candidatos socialistas norteamericanos

La siguiente declaración fue dada a conocer por Matilde Zimmermann, candidata a vicepresidente de Estados Unidos por el Socialist Workers Party, y por otros siete candidatos del SWP, que acaban de regresar de una visita a Nicaragua. Los siete son Sharon Grant, candidata a representante en el congreso de Estados Unidos por Virginia; Mohammed Oliver, candidato a alcalde de Birmingham, Alabama; y los siguientes candidatos al senado estadounidense: Bill Arth (Michigan), Lee Artz (Illinois), George Johnson (California), Víctor Nieto (Nueva York) y John Powers (Ohio).

huir en julio de 1979, Somoza causó más de 480 millones de dólares en pérdidas. Esa cifra no incluye los 35 000 muertos y 100 000 heridos en la guerra contra Somoza, ni las deprivaciones educacionales y culturales impuestas por el déspota.

Vimos con nuestros propios ojos el precio que los nicaragüenses pagaron por el simple derecho de controlar su propio país. Fábricas, escuelas, hospitales y hogares fueron destruidos por los bombardeos somocistas.

En algunos barrios obreros, casi todas las calles llevan una placa con los nombres de los residentes que murieron en la guerra

Pero desde que cayó Somoza, Estados Unidos ha contribuido sólo 28 millones de dólares a Nicaragua, una cifra miserable comparada con las necesidades de ese pueblo y con los recursos y responsabilidades de Estados Unidos. Por meses el congreso norteamericano ha obstaculizado el que se aprueben 75 millones de dólares en ayuda para Nicaragua, de los cuales 70 millones son préstamos.

Pero Carter se movilizó con velocidad relámpago para aprobar el envío de "asesores" y armamentos a la junta salvadoreña. El contraste desenmascara la política imperialista de Washington en centroamérica.

El gobierno norteamericano busca, cueste lo que cueste, apuntalar a sangrientas dictaduras para impedir que surja otro gobierno como el nicaragüense, un gobierno que le da mayor importancia a las necesidades humanas que a las ganancias de los capitalistas.

No es sorprendente que los obreros y campesinos de El Salvador se sienten animados por los logros de sus hermanos y hermanas en Nicaragua.

En Nicaragua existen sindicatos y organizaciones campesinas masivos donde eran prohibidos anteriormente. La "segunda guerra de liberación", la campaña de alfabetización, está despegando. La atención médica está llegando a áreas donde jamás se había visto un doctor. Las mujeres no sólo han logrado la igualdad legal, sino que están ayudando a dirigir la transformación económica y social del país.

Nosotros creemos que si todos los trabajadores norteamericanos estuvieran informados sobre lo que verdaderamente ocurre en Nicaragua, se sentirían tan inspirados como nosotros. Exigirían que el gobierno norteamericano haga todo lo necesario para darle comida, medicina y demás ayuda material a Nicaragua. Nunca demandarían, como lo hace actualmente la administración Carter y el congreso, que los nicaragüenses acepten limitaciones a su soberanía económica y política a cambio de tal ayuda.

Los miles de jóvenes que están protestando en todas partes de Estados Unidos contra la inscripción para el servicio militar obligatorio no quieren luchar y morir en El Salvador para proteger las ganancias de las corporaciones yanquis que por años se han robado los recursos de Centroamérica y explotado a sus pueblos.

¡Ni armas ni asesores yanquis a El Salvador!

¡Ayuda material sin condiciones a Nicaragua!



Nelson Blackstock/Perspectiva Mundial

Matilde Zimmermann, candidata por el Socialist Workers Party a vicepresidente de Estados Unidos.

Regresamos a Estados Unidos inspirados por los inmensos logros del pueblo nicaragüense desde el derrocamiento de Somoza, y al mismo tiempo conmovidos por la inmensa necesidad de ayuda material internacional para ese país víctima de la pobreza y la guerra.

Al regresar a Estados Unidos encontramos titulares de periódicos anunciando ayuda de emergencia, no para las necesidades sociales de Nicaragua, sino armas y "asesores" para la brutal dictadura en El Salvador.

Los nicaragüenses calculan que antes de

civil. En muchas familias, por lo menos un miembro —frecuentemente un niño o adolescente— fue torturado o asesinado por la Guardia Nacional somocista.

La mitad de la población no sabe leer ni escribir, y el porcentaje de analfabetos es mucho mayor en el campo.

El gobierno de Estados Unidos es el responsable de toda esta destrucción material y social. Durante 50 años los Somoza se mantuvieron en el poder gracias al apoyo que Washington les brindó en nombre de las grandes compañías yanquis.

¡No moriremos por Exxon!

A Washington el 22 de marzo contra la conscripción

Por Fernando Torres

¡No moriremos por Exxon!

Esa combativa consigna, el grito de batalla del movimiento en contra del servicio militar obligatorio, será llevada a la capital de Estados Unidos por una manifestación que se realizará el 22 de marzo. La marcha fue anunciada en una conferencia de prensa en Washington, D.C., el 14 de febrero.

Entre los presentes en la conferencia de prensa estuvieron Frank Jackalone, el presidente de la Asociación de Estudiantes Estadunidenses (USSA), y Kitty Krupat, funcionaria del Distrito 65 del United Auto Workers (UAW—el sindicato de trabajadores de la industria automotriz). Krupat leyó una declaración de parte de Ed Gray y David Livingston, director de la Región 9 del UAW y presidente del distrito 65 respectivamente.

Los sindicalistas manifestaron su oposición a la inscripción para el servicio militar obligatorio en base a que "es moralmente incorrecta y es la negación total de los derechos y valores fundamentales de Estados Unidos". El documento señala que

"este tipo de medida le daría a entender a las naciones del mundo que hemos tomado un sendero que nos aleja de la libertad en nuestro país y la paz en el exterior".

Patrick Lacefield, de la Fellowship of Reconciliation, también asistió a la conferencia de prensa. Lacefield indicó que la coalición está abierta "a todos los que se oponen al servicio militar obligatorio".

Lacefield puntualizó que los organizadores de la marcha se dirigirán en busca de apoyo a "cada sindicato" y a las organizaciones de la comunidad negra. Dijo que ya han entrado en contacto con los grupos de activistas antinucleares.

A los pocos días de celebrada la conferencia de prensa, avanzaban vigorosamente los preparativos.

Más de 200 activistas asistieron el 16 de febrero a una conferencia contra la conscripción de la región del medio oeste en Kalamazoo, Michigan. Allí se acordó unánimemente apoyar y movilizarse para el acto del 22 de marzo.

En el otro extremo de Estados Unidos, en San Diego, California, 125 activistas se reunieron el 17 de febrero y votaron celebrar un mitin el 22 de marzo en solidaridad

con la marcha nacional de Washington.

La marcha del 22 será el mejor medio para canalizar y demostrar la profundidad y extensión del sentimiento anti conscripción que existe en Estados Unidos.

Esto es de enorme importancia en estos instantes en que, a fin de defender las ganancias de las corporaciones gigantes, el gobierno norteamericano amenaza nuevas agresiones tipo Vietnam.

Entre los pasos más recientes está la propuesta que hizo el presidente Carter el 23 de enero. Pidió una ley obligando a todos los jóvenes, tanto hombres como mujeres, a inscribirse para el servicio militar. Esto facilitaría enormemente reimponer el "draft", la conscripción, por primera vez desde que el gobierno se vio obligado a abandonarla en 1973 por el masivo movimiento del pueblo norteamericano en contra de la guerra en Vietnam. La respuesta del pueblo y, sobre todo, de la juventud, fue masiva.

Vale la pena comparar estas protestas con las minúsculas movilizaciones derechistas en noviembre del año pasado cuando los estudiantes iraníes tomaron la embajada norteamericana en Teherán. Estas últimas fueron presentadas como actos "espontáneos de ira popular". Pero de espontáneos no tuvieron nada. Gozaron del apoyo y los recursos del gobierno, la prensa y las autoridades. Les faltó, sin embargo, el respaldo de la mayoría.

Por el otro lado, tan pronto como se supo la propuesta de Carter, miles se volcaron a las calles para frenarla. Estas manifestaciones continuaron a través del país.

Buscando contrarrestar el rechazo popular, la prensa capitalista se ha esmerado por convencer al público de la necesidad de la medida. Entre los argumentos más cínicos es el que dice que las medidas preparatorias para reimponer el odiado servicio militar obligatorio son un paso hacia la paz.

El *New York Times* pidió que se aceptaran los planes de Carter, aunque solamente para "demostrar que el público, especialmente la generación que creció con Vietnam está dispuesta nuevamente a considerar la conscripción para la acción militar en el exterior." La idea es que al ver la seriedad de Estados Unidos, los países agresores no se lanzarían a la guerra. En este mismo sentido Carter declaró que las propuestas habían sido "una reacción exagerada".

Pero la reacción no ha sido exagerada, y precisamente porque "la generación que creció con Vietnam" no se ha olvidado de la lección de esa guerra. El país agresor, el que provoca las guerras, es Estados Unidos.

Mecanometalúrgicos denuncian servicio militar obligatorio

A continuación publicamos íntegramente una resolución adoptada por la Conferencia de Mecanometalúrgicos de California celebrada en San Diego del 30 de enero al 2 de febrero. Esta fue una reunión de la filial de California de la International Association of Machinists, el principal sindicato de mecanometalúrgicos norteamericanos, que agrupa a más de 150 000 obreros en California.

POR CUANTO: En base al incidente de Afganistán el Presidente de Estados Unidos ha propuesto reactivar la conscripción para proteger los intereses norteamericanos en esa parte del mundo, y

POR CUANTO: Miles de jóvenes norteamericanos fueron muertos para proteger los supuestos intereses norteamericanos en Korea y en Vietnam, y

POR CUANTO: Ningún interés del pueblo trabajador norteamericano se defendió en Korea y en Vietnam, sólo los intereses de las multinacionales, y

POR CUANTO: No hay ningún interés del pueblo trabajador norteamericano a defender en Afganistán o Irán, sólo los intereses de las multinacionales, y

POR CUANTO: La no declarada guerra de Vietnam dividió al país;

POR TANTO RESOLVEMOS: Que esta Conferencia de Mecanometalúrgicos de California está en contra de la inscripción y la conscripción tanto de hombres como de mujeres para defender y proteger los intereses de las multinacionales en cualquier parte del mundo;

RESOLVEMOS ADEMÁS: Que nuestro presidente internacional, William W. Winpisinger, sea informado de esta resolución e instado a usar su puesto para apoyar esta resolución;

RESOLVEMOS FINALMENTE: Que el Secretario de la Conferencia informe a la delegación en el Congreso y a los legisladores estatales de esta acción.

Lo que está en juego para los gobernantes estadounidenses es nada menos que su habilidad de imponer su voluntad por medio de la fuerza militar, como lo ha hecho en el pasado, algo que se ha visto severamente limitado por el sentimiento anti guerra del pueblo trabajador norteamericano, así como sus sospechas sobre los verdaderos objetivos de la política exterior de Washington.

El actual movimiento contra la conscripción tiene muchos elementos a su favor. A diferencia del movimiento contra la guerra en Vietnam, desde sus primeros pasos cuenta con el apoyo de importantes sindicatos. Esto refleja los sentimientos de los obreros, que recuerdan los horrores de Vietnam (muchos son veteranos de la guerra) y comprenden que el dinero que paga por las aventuras militares y las preparaciones bélicas viene de los trabajadores.

También el caudal de experiencias y tradiciones del movimiento contra la guerra de Vietnam está a la mano y hay que usarlo. Un ejemplo de esto se vio en la conferencia de Kalamazoo, en donde fue adoptada una resolución de apoyo a las actividades de conmemoración del Moratorio Chicano, una manifestación de 25 000 personas el 29 de agosto de 1970.

En años recientes han surgido numerosos grupos de solidaridad con países tales como Nicaragua y El Salvador. Estos comités han llevado a cabo importantes labores educativas sobre las condiciones en sus respectivos países y el rol del gobierno norteamericano como defensor y beneficiario de la represión. La participación de estos grupos en el movimiento contra el servicio militar obligatorio, será un aporte importante.

A los latinoamericanos que viven en Estados Unidos les corresponden grandes responsabilidades y contribuciones en esta lucha. Históricamente, como ha sido el caso con las otras minorías, han servido de carne de cañón para las guerras imperialistas. También, no hay lógica que justifique ir a matar o a morir en defensa de un país racista en el que los latinos más afortunados son ciudadanos de segunda categoría y millones ni siquiera eso son.

"No tengo por qué ir a pelear a Afganistán, allí nadie me ha llamado un 'spic'", dijo un compañero en una manifestación de Nueva York el 9 de febrero.

Carter quiere la guerra, y la va a encontrar. Pero no va a ser una en que los jóvenes vayan a luchar en defensa de la junta militar en El Salvador, ni del lado de los narco traficantes y terratenientes en Afganistán. Va a ser aquí, y el pueblo trabajador luchará del lado de la juventud norteamericana que no quiere morir para proteger el imperialismo. Los latinos de este país deben estar entre los que griten más recio:

¡No al servicio militar obligatorio!

¡A Washington el 22!

¿Conscripción de mujeres?

'Una especie de castigo por pedir la igualdad'

Al proponer que se reinicie la inscripción para el servicio militar obligatorio, Carter anunció que las mujeres también deberán inscribirse. Esto ha alentado a los más vociferantes enemigos de la Enmienda pro Igualdad de Derechos (ERA) para las mujeres, quienes frecuentemente se han referido al peligro de que la mujer tenga que prestar el servicio militar para justificar su oposición a que la enmienda pase a formar parte de la constitución de Estados Unidos.

El anuncio de Carter le ha dado una nueva dimensión a este debate en torno a la enmienda ERA y ha planteado en forma concreta la pregunta: ¿representa la ERA un peligro o una ventaja para la mujer?

A continuación presentamos extractos de una entrevista con Evelyn Reed, conocida dirigente socialista y autora de varios libros sobre la opresión de la mujer. La entrevista fue publicada originalmente en el semanario socialista revolucionario norteamericano 'The Militant' el 18 de diciembre de 1970.

Este tema surgió en una discusión que tuve con mujeres de Washington, D.C., que tenían serias inquietudes sobre la manera en que la cuestión del servicio militar obligatorio había sido introducida por algunos senadores a la discusión en el senado sobre la Enmienda pro Igualdad de Derechos para la mujer. A algunas de estas compañeras les molestaba sobre todo el problema de la conscripción. Les preocupaba la posibilidad de verse forzadas a prestar el servicio militar y por consiguiente, dado el peligro de la conscripción, les preocupaba la cuestión íntegra de la igualdad de derechos.

Otras mujeres consideraban que la manera como se había introducido la cuestión del servicio militar obligatorio al tema de la igualdad de derechos para la mujer era incorrecta.

Les expliqué que en calidad de representante del ala socialista del movimiento de liberación de la mujer, no apoyo ni siquiera la conscripción de los hombres para una guerra imperialista como la de Vietnam — una vil guerra que beneficia solamente a los monopolios y a los explotadores.

Pero veamos de cerca la cuestión de por qué los hombres, inclusive los senadores que se oponen a la Enmienda pro Igualdad de Derechos, les piden a las mujeres que acepten la conscripción.

A mí me suena como una especie de castigo por demandar la igualdad de derechos.

Lo que las mujeres estamos exigiendo es la plena igualdad de derechos en todas las áreas constructivas, productivas y creativas de trabajo y el mejoramiento de nuestras vidas y nuestros valores humanos.

Sucede que hay algunos senadores y otros hombres que dicen, bueno, si ustedes quieren igualdad de derechos en todas las áreas productivas y constructivas, están obligadas a aceptar la igualdad de "derechos" en todos los aspectos destructivos y repugnantes de esta sociedad.

Dada la naturaleza de esta sociedad capitalista, puede ser que las mujeres se vean forzadas a aceptar este castigo, de la misma manera que los hombres lo han tenido que aceptar, pero estoy convencida de que protestarán contra este castigo de todas las formas posibles.

Las mujeres no están dispuestas a aceptar fácilmente la perspectiva de ser conscriptas a un ejército que está librando una guerra imperialista — un ejército que ha sido enviado al exterior a matar no solamente a hombres, sino también a mujeres, niños y ancianos, como es el caso en Vietnam.

Dudo mucho que las mujeres jamás vayan a aceptar pasivamente este tipo de conscripción.

El tema de la conscripción no es más que un revolver apuntándoles a la sien para intimidar a las mujeres cuando exigen sus derechos.

Aquí podemos notar otro aspecto: se dice frecuentemente que las mujeres son muy débiles, frágiles y biológicamente inferiores e incompetentes para desempeñar tareas "varoniles" como lo es la guerra.

En realidad, lo que hemos visto a través de la historia es que las mujeres son completamente capaces de portar armas y de participar de pleno en una milicia, como lo han hecho en Cuba, en defensa de un gobierno que ellas apoyan.

En Cuba, había algunas mujeres armadas cuando derrocaron la dictadura de Batista. Y hoy en día, muchas mujeres están armadas, al igual que los hombres, para proteger el gobierno que han escogido.

Muchas veces pienso que las mujeres están muy a la defensiva en lo referente a este tema, cuando no tienen por qué estarlo. □

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

Comienzan negociaciones en el acero

Patronal busca revertir conquistas del sindicato

Por Stu Singer

Las negociaciones entre el United Steelworkers of America (USWA —sindicato de trabajadores del acero) y las gigantes compañías siderúrgicas comenzaron el 5 de febrero en Pittsburgh, Pennsylvania.

El contrato de tres años que abarca a casi 360 000 obreros empleados por nueve compañías se vence el 31 de julio. El nuevo convenio tendrá un impacto sobre los contratos de los demás miembros del sindicato del acero y los de millones de trabajadores en otras industrias.

Como los demás trabajadores, los miembros del sindicato del acero se enfrentan a una inflación galopante, a despidos masivos, al cierre de plantas, a la intensificación de los ritmos del trabajo, a condiciones peligrosas y a las exigencias de la patronal de que el sindicato abandone muchos de los beneficios ya conquistados. Y con esto solo se mencionan algunos de los problemas con los que habrá que bregar durante estas negociaciones.

Plataforma reivindicativa

Los presidentes de los diferentes locales sindicales en la industria básica del acero se reunieron en Pittsburgh en diciembre pasado y formularon la plataforma reivindicativa del sindicato, la cual se dirige a muchos de estos problemas. Entre las reivindicaciones obreras que incluye esta plataforma están:

- Un aumento salarial importante para recuperar lo perdido a la inflación, junto con una mejora en la fórmula del "COLA" (siglas en inglés de "ajuste por el costo de la vida"), para que aumenten los salarios cinco centavos por hora por cada aumento del 1 por ciento en el índice de precios al consumidor.

- Aumentos en las pensiones, y aplicación del "COLA" a las pensiones también.

- Reducción de la jornada laboral sin reducción de salario.

- Mejoras en el seguro contra desempleo y garantías de que éste proteja a todos los miembros del sindicato.

- Fin a las horas extras obligatorias.
- Garantías del derecho a negarse a llevar a cabo tareas peligrosas sin temor a ningún tipo de represalias.

- En cualquier causa disciplinaria, a los trabajadores se les considerará inocentes hasta que se les pruebe culpables.

- Mayor control del sindicato sobre los horarios de trabajo.

- Guarderías infantiles facilitadas por la compañía.

- Que las prestaciones médicas pagadas



por la compañía incluyan seguro médico para las trabajadoras embarazadas.

- Mayores esfuerzos para implementar la acción afirmativa a favor de los trabajadores miembros de minorías y las mujeres y mayores poderes para los comités de defensa de los derechos civiles.

- Reducción del período probatorio y un fin al hostigamiento sexual y a la discriminación contra los empleados en período probatorio.

- Un compromiso de neutralidad de parte de la compañía hacia campañas por sindicalizar las plantas no sindicalizadas.

Posición debilitada

Estas reivindicaciones son modestas y sin duda justas. Están destinadas sobre todo a permitirle a los trabajadores del acero a preservar su actual estándar de vida.

Desafortunadamente, el sindicato llega a las negociaciones debilitado debido a la postura asumida por los funcionarios más altos de ayudar a las compañías a aumentar sus ganancias. Las compañías se oponen a todas las demandas del sindicato —y han planteado sus propias exigencias de eliminar ciertos beneficios y garantías— alegando que tienen que aumentar sus ganancias.

Cuando la U.S. Steel, la más grande de las compañías de acero, anunció en noviembre del año pasado un cierre masivo de plantas, la dirección del USWA aceptó

la eliminación de 13 000 empleos, diciendo que era económicamente necesario. También apoyó a la U.S. Steel cuando la compañía chantajeó a las secciones sindicales de la American Bridge Division. La compañía les forzó contratos inferiores al nacional amenazando a los trabajadores con el cierre de las plantas.

La posición del sindicato es debilitada aún más por un procedimiento que les niega a las bases el derecho a discutir y votar el contrato.

Y el sindicato entra en las negociaciones habiendo renunciado su más poderosa arma, el derecho a la huelga. El "Acuerdo Experimental de Negociaciones" firmado por la alta burocracia y las compañías en 1973 le prohíbe al sindicato realizar huelgas sobre el contrato nacional, y en las negociaciones de este año se está planteando extenderlo hasta 1983.

Lloyd McBride, el presidente del USWA, es uno de los miembros del Comité Asesor sobre Salarios montado por la administración Carter. Este comité recientemente recomendó que los aumentos salariales se limiten a entre el 7.5 y el 9.5 por ciento, aunque la tasa de inflación es mucho más elevada.

Información distribuida en la conferencia de presidentes de los locales del USWA demuestra que el poder adquisitivo de los salarios de los obreros siderúrgicos decayó en 1979 por primera vez en diez años.

La edición de enero de *Steelabor*, el

periódico mensual del sindicato, publica un artículo titulado "¿Se les paga demasiado a los trabajadores del acero?", que responde acertadamente a los ataques contra el sindicato que han sido publicados en periódicos burgueses. El artículo de *Steeltabor* cita al Presidente McBride, quien señala:

"... mientras que el trabajador promedio del acero gana unos \$20 000 dólares al año, el Departamento del Trabajo de Estados Unidos informa que 'una familia de cuatro requiere 20 923 dólares para vivir modestamente, sin lujos. La mayoría de los trabajadores siderúrgicos son la única fuente de ingreso en cada familia'".

Pero la segunda parte del artículo se dedica a repetir los argumentos de la patronal de cómo la industria está siendo perjudicada por las importaciones. Hasta culpa por la inflación a las "inmensas importaciones al mercado completamente abierto estadounidense". El artículo señala que Canadá es "el aliado comercial más grande del país".

Aunque usa el término "aliado", el artículo sugiere que se deben limitar las importaciones aún más, inclusive las de origen canadiense.

Pero el United Steelworkers es un sindicato internacional; es uno de los sindicatos más grandes de Canadá. ¿Deben los afiliados del USWA en Canadá luchar por que disminuyan las exportaciones de su país para ayudar la balanza de pagos de Estados Unidos?

Los verdaderos enemigos

Es absurdo poner a los miembros estadounidenses de un sindicato en contra de sus afiliados canadienses. Y es igualmente absurdo poner a los trabajadores del acero norteamericanos en contra de sus hermanos y hermanas en Japón, Francia, Alemania Federal y otros países, porque los trabajadores de allá tienen los mismos problemas que los trabajadores de acá.

En Gran Bretaña, por ejemplo, más de 100 000 trabajadores del acero están en huelga contra la British Steel Corporation. Esa compañía ha anunciado que despedirá a la tercera parte de los obreros.

¿Son estos trabajadores los culpables de la inflación y el desempleo en Estados Unidos? No —el enemigo de los trabajadores del acero estadounidense está en su propio país.

La realidad es que la campaña contra las importaciones no ha preservado empleos en la industria siderúrgica norteamericana. Pero sí le ha permitido a las compañías aumentar sus precios y sus ganancias.

Se calcula que el sistema actualmente utilizado por Estados Unidos para limitar las importaciones le costó a los consumidores norteamericanos más de mil millones de dólares sólo en 1978. Esos mil millones de dólares salieron de los bolsillos del pueblo trabajador norteamericano, entre ellos los trabajadores siderúrgicos.

El sistema también resultó en un descenso del 17 por ciento en las importaciones de acero en 1979 comparado con 1978. Y se calcula que las importaciones caerán aún más en 1980. Así que, cualquiera que sean los problemas de la industria siderúrgica actualmente, resulta difícil creer que las importaciones son las causantes de ellos.

'Las compañías fueron durísimas'

Los esfuerzos de la patronal por limitar aún más las importaciones, aumentar la productividad, e incrementar las ganancias al parecer tomaron gran parte de la reunión del 5 de febrero. Entre los que asistieron a este mitin se encontraban negociadores de la patronal, los más altos funcionarios del sindicato, y muchos presidentes de locales del USWA.

Linus Wampler, director del Distrito 33, con sede en Duluth, Minnesota, dijo que "Las compañías fueron durísimas. Buscan maneras de aumentar la productividad. Probablemente quieren combinar algunos oficios. Me imagino que están discutiendo los descansos y el tiempo libre".

Joe Odorich, vice presidente del USWA,

señala que 131 miembros del sindicato han muerto en las plantas desde que se firmó el último contrato. Pero el negociador de la U.S. Steel, alegó que dos de cada tres accidentes en que el obrero está incapacitado por algún período de tiempo fueron causados por los mismos trabajadores desobedeciendo reglas e instrucciones.

Cualquiera que haya trabajado para una de estas compañías se sorprenderá que se diga que sólo dos de cada tres accidentes son culpa de los trabajadores. La política aplicada en todas las plantas es que el trabajador siempre es el culpable, sin importar lo que haya pasado.

Así que las negociaciones para el contrato que cubre la industria básica del acero comienzan con las compañías agresivamente insistiendo en que no tienen dinero, y los funcionarios del sindicato ya habiendo cedido terreno en muchos campos de batalla claves.

Pero todavía no se ha oído lo que dicen los obreros siderúrgicos. Son ellos los que se enfrentan a la ofensiva de la patronal todos los días, y serán los que tengan que vivir con el nuevo contrato. Cuando encuentren un medio de hacer oír sus voces, los demás tendrán que callarse y escuchar.

Huelga en refinerías de EUA

Petroleros se defienden contra la inflación

La huelga del Oil, Chemical and Atomic Workers Union (OCAW—sindicato de trabajadores de la industria petrolera, química y atómica) contra las compañías refinadoras de petróleo entró en su sexta semana el 19 de febrero. La duración de la huelga, así como las señales de que las compañías, con el apoyo de la administración Carter, mantendrán su "línea dura", demuestra que mucho está en juego en esta huelga.

Los 55 000 obreros en huelga operan el 70 por ciento de las refinerías norteamericanas. El desenlace de esta huelga sentará un precedente para el resto de esa industria y para los demás obreros cuyos convenios colectivos se vencen este año —1.2 millones en total.

El año pasado OCAW fue el primer sindicato que cayó víctima de los topes salariales de Carter. A pesar de recibir un aumento del 8 por ciento, el poder adquisitivo de sus salarios es menor hoy en día que hace un año; la inflación ha sido mucho mayor.

Este año, los obreros petroleros exigen

un aumento salarial para mantenerse a la par con la inflación, y un seguro médico pagado por la compañía, ya que el costo de la atención médica ha aumentado considerablemente por la inflación.

Las compañías petroleras, a pesar de haber batido todos los records con sus ganancias, se niegan a resolver la huelga. Por lo contrario, están utilizando todos sus recursos para romperla.

El año pasado la industria petrolera obtuvo ganancias inusitadas. Esto prueba que no es por falta de dinero que se niegan a acceder a las reivindicaciones del sindicato.

Lo que ocurre es que, sintiéndose fortalecidos por esta inmensa riqueza, la patronal petrolera se está prestando como punta de lanza para la ofensiva de toda la clase capitalista contra la clase obrera norteamericana, de la misma manera que es la punta de lanza para la política de Washington en el exterior.

Es por eso que la huelga de los obreros de la industria petrolera asume tanta importancia.

Si los trabajadores obtienen sus reivindicaciones, si logran derrotar la ofensiva antiobrera de la patronal, le darán un ejemplo inspirador a toda la clase obrera, incluso a los trabajadores del acero que están negociando su propio contrato en estos momentos. □

Este artículo está basado en un editorial publicado en The Militant, semanario en inglés que refleja los puntos de vista del Socialist Workers Party de Estados Unidos.

La juventud socialista en EUA

Congreso de la YSA ve 1980 como año de luchas

Por Nancy Cole

Al iniciarse la nueva década se celebró en Louisville, Kentucky, la décimonovena convención nacional de la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) de Estados Unidos.

Esta reunión, que duró del 28 de diciembre al 1 de enero, conmemoró veinte años de actividades revolucionarias por parte de la organización de jóvenes socialistas. Pero lo que es más importante, marcó el principio de una nueva época: una en la que la YSA se está transformando cada vez más en una organización de jóvenes obreros industriales.

Hace seis meses el Comité Nacional de la YSA decidió enviar a tantos de sus militantes como fuera posible a la industria. Desde entonces más de la mitad de los 400 miembros de la organización han entrado a trabajar de obreros industriales, y otra cuarta parte está buscando este tipo de trabajo.

El congreso, al que asistieron más de 500 delegados y observadores, fue una oportunidad de hacer un balance inicial de las experiencias en los centros de trabajo y su impacto en términos de ganar jóvenes trabajadores, así como estudiantes, a la YSA.

La militancia de la YSA apoya activa y entusiastamente esta nueva orientación. Esto fue confirmado en los talleres de trabajo que discutieron la política a seguir en las industrias automotriz, del acero, ferroviaria, mecano-metalúrgica y del transporte; en los animados informes sobre discusiones con compañeros de trabajo en torno a Irán; y por el entusiasmo que expresó esta reunión de jóvenes en la que el 75 por ciento de los delegados eran miembros de sindicatos.

Y a juicio de estos jóvenes socialistas, las perspectivas para la década de los 80 son magníficas. Partiendo de una audaz ofensiva por lograr apoyo para la campaña presidencial del Socialist Workers Party (SWP)—Partido Socialista de los Trabajadores—en Estados Unidos, la YSA se ha fijado la meta de dirigirse a y ganar a las banderas del socialismo a la juventud trabajadora, estudiantil y desempleada.

Uno de los aspectos sobresalientes del congreso fue un mitin donde se presentaron Andrew Pulley y Matilde Zimmermann, candidatos presidencial y vice presidencial del SWP.

"Muchos de los periodistas con los que he hablado se quedan asombrados de que los candidatos socialistas tengamos grupos juveniles de apoyo", dijo Zimmermann en el mitin. "Se creen ellos mismos su

propia propaganda sobre la juventud conservadora".

Paul Mailhot, Secretario Nacional de Organización de la YSA, explicó en un informe sobre la situación política que la decisión de la organización de enviar a sus cuadros a la industria partía de la crisis económica mundial y de las señales iniciales de combatividad de parte de los trabajadores norteamericanos, especialmente entre los trabajadores jóvenes. Las experiencias de los militantes obreros del SWP confirmaban que existen oportunidades políticas.

El imperialismo en apuros

A través del mundo, dijo Mailhot, el sistema imperialista está en apuros, y es una época de optimismo para los socialistas.

"A principios de 1979, las tropas vietnamitas, junto con los rebeldes kampucheanos, conquistaron una victoria sobre la tiranía de Pol Pot", dijo Mailhot. "Luego las masas iraníes se alzaron para derrocar la dictadura del sha, que había sido instalado por la CIA".

A mediados del año, "el pueblo de Nicaragua, bajo la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), derroca a la brutal dictadura de Somoza. Y en la pequeña isla caribeña de Granada, las masas han derrocado otra dictadura apoyada por el imperialismo yanqui. Y en Afganistán se viene desarrollando un proceso revolucionario. "Los obreros y campesinos del mundo semicolonial han demostrado una tremenda capacidad de lucha. Solamente en un año han sacado a una cantidad de dictadores", apuntó Mailhot.

Uno de los tres informes principales del congreso y el primero en el orden del día fue sobre la revolución en Nicaragua. Este informe lo dio Margaret Jayko, miembro del Comité Ejecutivo Nacional de la YSA.

La revolución nicaragüense tiene un significado especial para la YSA, dijo Jayko, porque "sus combatientes más audaces, sus mártires y sus héroes fueron los jóvenes y los niños".

Ayuda a Nicaragua

La pobreza y destrucción que le fue impuesta a Nicaragua por la brutal dictadura de Somoza, apoyada hasta el último momento por el imperialismo yanqui, es un obstáculo para los esfuerzos del FSLN. Jayko propuso que la YSA se lanzara a la campaña de ayuda material como un aspecto clave de la defensa del proceso revolucionario en Nicaragua, y que la YSA presentara este ejemplo a los jóvenes obreros y estudiantes norteamericanos.

"Al buscar y obtener ayuda material, y al difundir la verdad, estaremos sentando las bases para organizar la más eficaz oposición a una intervención militar yanqui contra Nicaragua", dijo la compañera.

Concretamente, Jayko instó a que la YSA participara en la Semana de Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua que se celebrará a través de Estados Unidos del 17 al 23 de febrero.

"La YSA nació bajo el signo de la defensa de la revolución cubana", Jayko explicó. "Si hubiéramos fallado en esa crucial tarea, no existiríamos hoy en día".

Las actividades de la YSA en defensa de Cuba y el ejemplo vivo de la revolución reclutaron a mucha gente a la YSA, dijo Jayko, y la participación de la YSA en la campaña de ayuda a Nicaragua hará lo mismo.

La compañera describió las medidas sociales progresistas que ha implementado el FSLN, y señaló que el Comité Ejecutivo Nacional de la YSA había llegado a la conclusión de que existe en Nicaragua un gobierno obrero y campesino, "un gobierno que usa su poder para avanzar los intereses de las masas trabajadoras".

'Un país con justicia'

En una exposición especial la primera noche del congreso, Pedro Camejo, miembro del Comité Nacional del SWP, narró sus experiencias de primera mano sobre el contraste que existe entre el gobierno sandinista y el gobierno norteamericano. Camejo ha estado en Nicaragua como reportero de las publicaciones socialistas *The Militant*, *Perspectiva Mundial* e *Intercontinental Press/Inprecor*.

"Es algo maravilloso vivir en un país en el que hay justicia", dijo Camejo. "La policía no se usa contra los huelguistas. La televisión dice la verdad".

Durante la discusión bajo el informe de Jayko, los delegados hablaron en detalle sobre las actividades de solidaridad con Nicaragua en que han participado en las fábricas y en las universidades. Por ejemplo, Shirley Peña, delegada del local de la YSA en San Francisco y miembro del sindicato de mecano-metalúrgicos, describió el trabajo de solidaridad que han desempeñado en colaboración con Casa Nicaragua. "Queremos que cada militante de la YSA participe en las actividades de la Semana de Solidaridad".

"La defensa de la revolución nicaragüense cueste lo que cueste, es clave para la YSA", añadió la compañera Peña. "Esta tarea va a tener gran impacto sobre nosotros y sobre el crecimiento de nuestra organización".

El informe de la YSA sobre la revolución nicaragüense fue aprobado unánimemente.

Internacionalismo

El internacionalismo de la YSA también fue subrayado con los saludos enviados por otros grupos marxistas revolucionarios a través del mundo. Al congreso asistieron representantes del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional, y también de grupos de Dinamarca, Francia, y Nueva Zelanda.

Se recibieron saludos al congreso de Australia, República Dominicana, Holanda, India, Japón y Puerto Rico.

"El gobierno de Estados Unidos quiere destruir lo que ellos llaman lamentosamente el trauma de Vietnam, que afecta profundamente a los trabajadores norteamericanos", dijo Mailhot en su informe sobre la situación política, "Carter está impulsando una ofensiva calculada cuyo fin es revertir este sentimiento antiguerra".

Pero su esfuerzo más grande hasta el momento, en torno a Irán, no ha obtenido los resultados esperados. "Despertaron sentimientos patrióticos con lo de los rehenes, pero al mismo tiempo despertaron una discusión sobre cómo y por qué el sha había sido admitido a Estados Unidos, y sobre si se le debía entregar a Irán o no".

Esto fue confirmado por las discusiones que han tenido y siguen teniendo los militantes de la YSA en los lugares en que trabajan.

"La crisis sobre Irán fue el primer foguero de la YSA en las fábricas", dijo Mailhot. "También fuimos a las universidades e intervinimos allí en los debates que se daban". La YSA ayudó a organizar foros y clases, a los cuales asistieron buen número de personas, como en Phoenix, Arizona, donde se realizó un mitin de 1500.

Jóvenes activistas socialistas

Los militantes de la YSA atraerán jóvenes trabajadores a la organización por medio de sus discusiones sobre el socialismo y porque serán vistos como activistas en las luchas contra el Klan, por la ratificación de la Enmienda pro Igualdad de Derechos para la mujer y demás, señaló Mailhot. "Seremos visitas por nuestros compañeros de trabajo como los que pensamos que los sindicatos y los sindicalistas deben participar en la campaña de ayuda a Nicaragua", continuó. "De esta manera seremos una organización atractiva para los jóvenes que quieren hacer algo".

"Algo que descubrimos durante la huelga de los mineros es que los mineros jóvenes fueron las tropas de choque de la huelga", dijo la delegada Melissa Merchant, una minera del carbón en West Virginia quien trabaja en una mina en que la edad promedio es de 22 años.

"Hemos descubierto que los que más se interesan en nuestras ideas son gente de unos 30 años, veteranos de la guerra en Vietnam, y demás. Los más jóvenes no

dicen mucho, no se lanzan a las discusiones políticas. Pero ellos son los que quieren hacer algo. Generalmente no van a las reuniones de sus sindicatos, pero cuando lo hacen es para luchar".

Trabajo universitario

La nueva orientación industrial "no nos aísla para nada de los estudiantes", dijo la delegada Laura Hall, una estudiante de la Universidad de Columbia en Nueva York. De hecho, continuó "ha sido un magnífico aporte a nuestro trabajo universitario". Les demuestra a los estudiantes que los militantes de la YSA "son activistas serios, y que la clase obrera como fuerza revolucionaria no es para nosotros un concepto abstracto.

"En la universidad hemos organizado clases sobre Cuba, Irán y la idea del partido obrero, que han sido presentadas por militantes obreros de la YSA. Los estudiantes siempre vinieron a decirnos después lo mucho que les había gustado oír lo que algunos trabajadores realmente pensaban sobre Irán o sobre la energía nuclear. Se veía que quedaban impresionados por nuestra actividad en los sindicatos".

En San Diego, California, desde que se inició el giro a la industria hace seis meses, se han integrado a la YSA once personas, cinco de ellas estudiantes universitarios. "Se unieron no sólo porque estaban de acuerdo política y programáticamente, sino además por la orientación de la YSA a la clase obrera industrial", explicó Jim Cunradi. "Estos nuevos militantes de la YSA, entre los que me incluyo yo, somos los primeros de muchos que nos damos cuenta que las luchas de los estudiantes y de toda la juventud solamente so podrán ganar con la participación activa del movimiento obrero".

Lazos con el SWP

Muchos de los observadores en el congreso eran miembros del Socialist Workers Party. Esto refleja los lazos estrechos que existen entre las dos organizaciones, que empezaron desde la fundación de la YSA principalmente por miembros del SWP hace veinte años.

Los delegados sugirieron varias maneras de fortalecer estos lazos, aumentando la colaboración entre las dos organizaciones por medio de: el establecimiento de fracciones o comités industriales conjuntos; la cooperación en las actividades en torno a campañas electorales, incluyendo la postulación de militantes de la YSA a puestos públicos en las listas del SWP; y la discusión conjunta del reclutamiento al movimiento socialista.

Maceo Dixon dio saludos al congreso a nombre del Comité Político del SWP.

"La juventud va a ser la que conducirá e inspirará las revoluciones a través del mundo y en las entrañas del imperialismo, aquí en norteamérica", declaró Dixon.

"Lo que todos temen, con la excepción

del SWP y la YSA, es que los obreros jóvenes, las mujeres jóvenes, la juventud negra y los estudiantes encabezen el movimiento que mostrará claramente quienes son los verdaderos culpables de todos los males de esta sociedad: la clase opresora y explotadora.

"Y es más, le tiene pavor a que aquí como en Nicaragua, la juventud sea la que encabece la revolución que reemplazará este putrefacto y degenerado sistema capitalista.

"Tanto la YSA como el SWP deberán buscar la manera de encontrar el camino a la juventud obrera", añadió el compañero Dixon. "Y será la YSA la que dirija esta tarea para ambas organizaciones".

"Nuestro futuro está con la YSA", concluyó.

En su informe sobre la construcción de la YSA y la campaña electoral del SWP para 1980, Kara Obradović, miembro del Comité Ejecutivo Nacional de la YSA, enumeró las tareas de la YSA en el curso de la primavera.

1980: Año de la juventud socialista

La tarea principal serán sus actividades de apoyo a la campaña del SWP para 1980. Con este fin se fundó Young Socialists for Pulley and Zimmermann (Juventud Socialista pro Pulley y Zimmermann).

"Queremos que nuestra campaña sea un polo de atracción a nuestras ideas y queremos prestarle atención especial a la juventud. Queremos convencer a los jóvenes que la manera más productiva de usar su tiempo libre es desarrollando la campaña del Socialist Workers Party".

La primer tarea de los Young Socialists for Pulley and Zimmermann será participar en la recolección de las centenas de miles de firmas por todo el país que son necesarias para que el SWP aparezca en la boleta electoral en 30 estados.

Los militantes de la YSA tendrán muchas oportunidades en los meses venideros para llevar su programa activista a las fábricas, las minas y demás centros de trabajo en Estados Unidos. Ya han ayudado a organizar la participación de sindicalistas en actividades a favor de la igualdad de derechos para las mujeres, como la marcha en Richmond, Virginia el 13 de enero, y en contra del terrorismo derechista del Ku Klux Klan y los Nazis, como en Greensboro, Carolina del Norte el 2 de febrero. Están trabajando de igual manera en el desarrollo de la Semana de Solidaridad con Nicaragua del 17 al 23 de febrero y del movimiento de miles de jóvenes en contra de los planes de Carter de reimpone el servicio militar obligatorio, combatiendo los intentos del imperialismo yanqui por desatar nuevas guerras contra los pueblos oprimidos de Africa, Asia y América Latina. Como señaló la compañera Obradović, "¡Haremos que 1980 sea el año de la juventud socialista!" □

Ricos resisten revolución sandinista

Capitalistas no quieren plan de reactivación económica

Por Pedro Camejo y Fred Murphy

MANAGUA—La resistencia de la burguesía al plan de Reactivación Económica para 1980 y a la revolución sandinista ha aumentado constantemente en las primeras semanas del nuevo año. Con considerables sectores de la economía todavía en manos de los capitalistas, las proyecciones del gobierno sandinista se enfrentan continuamente a la sed de ganancias de los capitalistas, a quienes poco les importan las necesidades sociales.

Algunos cacicutores se han negado a completar las etapas finales de la cosecha, y están despidiendo a trabajadores. La Cámara de Comercio se ha negado a cooperar con el Ministerio de Comercio para controlar la especulación en precios, insistiendo que se permita que "la ley de oferta y demanda" siga su curso.

La prioridad central del plan para 1980 es elevar el salario social de todos los trabajadores —o sea mantener bajos los precios de alimentos mediante subsidios gubernamentales; expandir los servicios de salud y oportunidades de la educación; crear empleos; recortar drásticamente los alquileres y pagos de hipotecas etcétera.

En 1979 la inflación fue más del 60 por ciento, y el gobierno está implementando

medidas para controlarla. El Ministerio de Comercio Exterior está importando los granos básicos para la alimentación y los vende por debajo del costo. Los alquileres han sido reducidos en un 60 por ciento.

Pero de todas maneras se sienten las presiones del mercado capitalista en diversas maneras. Los propietarios buscan todas las maneras posibles para burlar la reducción de alquileres. Los comerciantes particulares se valen de las escaseces de alimentos y otros artículos de consumo para acaparar mercancías y aumentar los precios. Hasta algunos de los alimentos distribuidos por el gobierno han caído en manos de los especuladores.

Mientras tanto se intensifica la presión del imperialismo sobre los sandinistas, y los capitalistas nicaragüenses siguen demorándose en reactivar la plena producción en sus fábricas.

El 3 de febrero el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) y la Unión de Productores Agrícolas Nicaragüenses (UPANIC), una organización de los terratenientes, compraron espacio en el diario burgués *La Prensa*. Uno de los anuncios repetía las anteriores quejas de que los capitalistas estaban excluidos del poder político, y el otro le pedía al gobierno que adoptara legislación que permita a los

terratenientes disputar en los tribunales las expropiaciones de sus tierras. Los cultivadores de algodón de la provincia de Chinandega le han dado un plazo hasta el 31 de marzo al gobierno para que defina su política laboral, de impuestos y salarios, amenazando implícitamente con negarse a invertir en la cosecha de 1980.

Comentaristas radiales de varias estaciones burguesas han venido criticando estridentemente al gobierno, al mismo tiempo que editoriales en *La Prensa* usan la intervención soviética en Afganistán e informes sobre supuestos problemas económicos en Cuba como pretextos para denunciar lo que ellos llaman el "totalitarismo". En Managua han comenzado a aparecer carteles que presentan al Partido Conservador Democrático como el partido de "Dios, el orden y la justicia".

En Washington, el congreso norteamericano se niega a actuar sobre un préstamo de 75 millones de dólares, y al mismo tiempo la administración Carter está presionando para que se apruebe rápidamente la concesión de millones de dólares en ayuda a la sanguinaria junta en El Salvador.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y el Gobierno de Reconstrucción Nacional han tomado medidas para enfrentar las crecientes presiones de las fuerzas de la contrarrevolución capitalista.

Se le ha anunciado a los acaparadores y especuladores que serán enjuiciados si no cesan sus prácticas; ya han habido varios arrestos. El 3 de febrero Henry Ruiz, ministro de planificación, anunció una nueva ley que limita los precios de 10 artículos de consumo popular. Los Comités de Defensa Sandinista, los sindicatos y demás organizaciones de masas se encargarán de vigilar la implementación de los límites a los precios.

La Unión de Periodistas Nicaragüenses expulsó al comentarista radical Oscar Leonardo Montalván el 2 de febrero. Sus programas en la emisora Radio Mil le brindaron una plataforma a personajes capitalistas para que atacaran la revolución. Ese mismo día su programa de radio fue cancelado por la gerencia de la emisora.

En esta situación, el FSLN ha reconocido que solamente mediante la profundización de la participación de los obreros y campesinos más conscientes en el proceso revolucionario avanzará la revolución. Han dado el máximo al fortalecimiento de los sindicatos y a aumentar la comprensión de parte de los trabajadores sobre el papel central que deben jugar para lograr los objetivos de la revolución.

Esta necesidad se manifestó con perfecta

Plan económico beneficia trabajadores

A fines de diciembre el Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua adoptó el Plan de Reactivación Económica para el 1980, que propone un aumento del 22 por ciento en el producto nacional bruto y la creación de 90 000 empleos.

Como parte del plan el gobierno revolucionario está presionando a los capitalistas para que cooperen. El FSLN propone un acuerdo implícito de que si los capitalistas mantienen el nivel de producción y se guían por el plan económico no serán expropiados todavía.

El presupuesto del GRN como tal para 1980 dedica el 62 por ciento de los gastos a la educación, salud y vivienda. En 1978, la dictadura somocista dedicó el 17 por ciento a estos renglones.

Desde que el plan económico fue anunciado, el GRN ha adoptado aún más medidas para mejorar las condiciones de vida del pueblo trabajador y los campesinos pobres:

- Una reducción del 50 por ciento en los pagos de las hipotecas financiadas por los bancos y otras instituciones financieras nacionalizadas. Anteriormente, los alquileres habían sido reducidos drásticamente.

- El establecimiento por el ministerio de bienestar social de treinta centros de desarrollo infantil para el cuidado de niños menores de la edad escolar. La Asociación de Mujeres Nicaragüenses organizará centros adicionales.

- Limitaciones a la renta de la tierra utilizada para el cultivo del algodón. Esta medida beneficiará a los pequeños cultivadores. El Instituto Nicaragüense de la Reforma Agraria está preparando una medida similar para el resto de la agricultura.

- La organización de comités de abastecimiento por el ministerio de comercio doméstico para atacar los problemas del acaparamiento y la especulación.

claridad a raíz de una serie de huelgas por alzas salariales, ocurridas en su mayoría en sectores nacionalizados y todas dirigidas por grupos en los sindicatos que no están en el FSLN. Los sandinistas trataron de convencer a los huelguistas sobre la necesidad de sacrificar las alzas salariales en los intereses de la clase trabajadora en su conjunto. Pero cuando estos esfuerzos fracasaron, el gobierno concedió las alzas, junto con otras medidas tales como el establecimiento de tiendas de víveres a precios reducidos.

Una huelga, en el sector privado, ocurrió en el ingenio azucarero San Antonio, la fábrica más grande de Nicaragua. El azúcar de este ingenio se vende en el mercado mundial. Los impuestos de la venta del azúcar serán una importante fuente de divisas para el gobierno revolucionario este año. Por eso los sandinistas le han pedido a los trabajadores del ingenio —que se cuentan entre los mejor pagados en Nicaragua y que ya ganan más que los trabajadores en las azucareras nacionalizadas— que traten por todos los medios de resolver sus disputas con la patronal antes de ir a la huelga. (Debido a que es necesario procesar el azúcar inmediatamente después del corte de la caña, cualquier paro a la producción causa pérdidas inmediatas).

Los cortadores de caña en el ingenio San Antonio, a quienes se les paga según el peso de lo cortado, recientemente sospecharon que se les estaba estafando debido a la carencia de supervisión en el proceso de pesar. Miembros del Frente Obrero, un pequeño sindicato dirigido por una agrupación estalinista ultraizquierdista, se presentaron en el ingenio e instaron a los trabajadores a declararse en huelga. Los ultraizquierdistas argumentaron que la huelga era la única manera en que este gobierno "burgués" les escucharía.

El FSLN envió inmediatamente al comandante Henry Ruiz para que explicara a los trabajadores la situación política y económica del país.

Según varios informes, los miembros del FO abuchearon al dirigente del FSLN y le impidieron que hablara. "No queremos oír más de política", gritaban los miembros del FO. Ruiz se vio obligado a abandonar la plataforma.

La huelga fue cancelada tres días después. Los partidarios del FSLN en el ingenio organizaron un mitin en el que Ruiz pudo explicar lo que había intentado decir en el acto anterior. Ruiz enfatizó a los trabajadores que el gobierno enforzaría todos los aspectos del convenio obtenido por el sindicato con los dueños del ingenio.

Reunidos en el Estadio de Deportes del Ingenio San Antonio, una multitud de cortadores de caña, de trabajadores del molino, mecánicos y sus familias escucharon a Ruiz mientras explicaba la dura realidad económica que Nicaragua enfrenta y los esfuerzos del gobierno de

Sigue en la p. 12



Solidaridad con Nicaragua

Con este número, iniciamos la publicación de una columna con informes sobre el movimiento de solidaridad con Nicaragua en Estados Unidos e internacionalmente.

Representantes sandinistas en gira de EUA

Cuatro representantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional están realizando una gira por Estados Unidos que comenzó el 20 de febrero y concluirá el 4 de marzo. Los compañeros son Noel González, del Secretariado de Relaciones Exteriores del FSLN; Sayda Hernández, de la Asociación de Mujeres Nicaragüenses; Justino García, de la Asociación de Trabajadores del Campo; y Olga Avilez, de la Central Sandinista de Trabajadores.

En los próximos días los compañeros estarán en Chicago; Dallas, Texas; Madison, Wisconsin; Miami; Minneapolis, Minnesota; Nueva Orleans; Filadelfia; San Francisco y Seattle. Para mayor información llama o escribe a la Red Nacional de Solidaridad con Nicaragua, 1322 Eighteenth Street N.W., Washington, D.C. 20036. Tel: (202) 223-2328.

Centenares asisten a actos de Chamorro

Sonia de Chamorro, directora de promoción financiera de la cruzada de alfabetización, acaba de concluir una gira por varias ciudades estadounidenses, entre estas Miami, Washington, Nueva York, San Francisco y Boston.

Cien personas asistieron el 9 de febrero a una reunión en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans, donde se recaudaron 300 dólares para la campaña de alfabetización. Otras 100 oyeron a Sonia de Chamorro en la Universidad de Michigan en Ann Arbor, en un acto auspiciado por varias organizaciones universitarias y religiosas. En total se recaudaron más de 500 dólares.

En esta ocasión Chamorro informó que, de los 20 millones de dólares que se requieren para enseñarle a leer y escribir a 900 000 nicaragüenses, se han recaudado hasta el momento 4 millones. Dos millones los ha contribuido el Consejo Mundial de Iglesias y un cuarto millón lo donó el Partido Laborista Sueco. También el gobierno holandés y el danés han proporcionado ayuda, dijo Chamorro.

En la ciudad de Detroit, Chamorro habló el 12 de febrero ante una reunión de 100 personas que en total contribuyeron 750 dólares.

Crece solidaridad en Suiza

En los últimos meses se han creado comités de solidaridad con Nicaragua en varias ciudades suizas, los que abarcan a cientos de activistas.

Actualmente existen comités en 12 ciudades, entre ellas Ginebra, Lausana, Zurich y Basilea, según informa el quinquenario revolucionario suizo *La Brèche*.

El comité de Basilea condujo una semana de solidaridad que recaudó 5 100 dólares para la reconstrucción de Nicaragua. Los comités también han publicado boletines y folletos y están colectando medicinas y vendiendo afiches, discos, grabaciones y otros artículos para reunir fondos.

Acto de solidaridad en Nueva York

Un acto conjuntamente auspiciado por el Comité de Asistencia a Nicaragua (CAN) en Nueva York y *Perspectiva Mundial* celebró el 20 de febrero en la Universidad de Columbia en esa ciudad la semana de solidaridad con Nicaragua.

Las 175 personas presentes asistieron con entusiasmo a la película cubana titulada "La Nueva Escuela", una fascinante y conmovedora presentación de la educación en Cuba que se está utilizando para la orientación de los alfabetizadores en la nueva Nicaragua.

Luis Espinoza, coordinador de CAN, habló brevemente sobre las necesidades actuales de su país. Al concluir el evento se habían colectado más de \$250 dólares que serán enviados a la cruzada nacional de alfabetización. □

Viene de la p. 11

tomar las necesidades de los obreros y campesinos como principal consideración.

"Ahora que termina la luna de miel de la victoria hay que ver lo que realmente tenemos", dijo el Comandante Ruiz. ¿Cuanta gente no tiene vivienda ni empleo? preguntó. Señaló que el 33 por ciento de los que estaban empleados antes de la revolución están ahora sin empleo —unos 200 000.

El plan de 1980 espera crear entre 94 y 96 000 empleos, dijo el dirigente sandinista añadiendo que "si hay huelgas, boicots a la producción, sabotaje a los centros de trabajo, a las haciendas, a las fábricas que

posee el estado, esos 94 000 empleos que pensamos para este año no los vamos a obtener". Ruiz señaló que si bien en Nicaragua se había ganado la batalla por la libertad política, todavía había que lograrse la independencia económica.

Ruiz explicó la necesidad apremiante de obtener dólares para pagar por las importaciones de artículos vitales para mejorar las condiciones de vida de las masas nicaragüenses. Es preciso que Nicaragua importe una variedad de productos que no produce el país —hasta los lápices que se necesitan para la campaña de alfabetización.

Llegando al final de su intervención,

Ruiz recordó a la audiencia los avances registrados en sus luchas por los trabajadores en el resto de Centro América y dijo que los pueblos de estos países están pendientes del curso de la revolución sandinista. "Tenemos el deber de ganar, para que nuestro ejemplo inspire a otros a liberarse".

Ruiz concluyó, discutiendo un tema que ha sido enfatizado por otros dirigentes del FSLN: que una revolución que no usa su poder para defenderse está condenada al fracaso. "La revolución sandinista no va a fallar. 50 000 personas no han muerto para que permanescamos inermes cuando la revolución pelagra". □

GRN cierra diario sectario 'El Pueblo'

Sandinistas descubren tres arsenales secretos, los vinculan al MAP/FO

Con la lucha entre la revolución sandinista y los capitalistas nicaragüenses como trasfondo, el Gobierno de Reconstrucción Nacional ha tomado severas medidas en contra del Movimiento de Acción Popular/Frente Obrero (MAP/FO), una corriente estalinista sectaria.

El 23 de enero la seguridad sandinista ocupó las oficinas de *El Pueblo*, diario que expresa las posiciones del MAP/FO. Se formularon cargos contra ocho dirigentes del MAP/FO vinculados a *El Pueblo* —entre estos Melvin Wallace Simpson, director del diario— de violar la ley sobre el mantenimiento del orden y seguridad pública. Esta prohíbe "difundir por escrito, expresiones, proclamas, o manifiestos que

Al cierre de la edición

MANAGUA, 25 de febrero—El día 22 las autoridades formalmente formularon cargos contra siete dirigentes del MAP/FO —entre ellos dos de los cuatro condenados el día 11— con relación a los arsenales secretos descubiertos por la seguridad sandinista. Se les acusa de violar leyes que prohíben tener armas de guerra u otros pertrechos militares, y deponer las autoridades locales o impedir que los debidamente nombrados ejerzan sus funciones.

pretenden lesionar los intereses populares y abolir las conquistas logradas por el pueblo".

Cuatro miembros del MAP/FO fueron declarados culpables y sentenciados el 11 de febrero a dos años de obras públicas y a "la pérdida de los bienes con que se cometió el delito". Las máquinas de *El Pueblo* han sido puestas a disposición de la campaña de alfabetización.

Además de esto, las fuerzas de seguridad sandinistas han informado que han descubierto tres depósitos secretos de armas, aparentemente pertenecientes al MAP/FO. Periodistas que visitaron los arsenales vieron una diversidad de armas de fuego, centenares de libras de municiones, bom-

bas de contacto, y alambre y detonadores para dinamita. Un arsenal incluía también equipo militar adicional como ropa militar, cascos, binoculares, walkie-talkies, cantimploras, y mochilas con equipos de radio comunicación en la jungla. Algunas de las armas tenían grabadas las siglas "MILPAS" (Milicias Populares Antisomocistas, el brazo armado de MAP/FO). También se encontraron pancartas y mantas del Frente Obrero.

La edición del diario sandinista *Barriada* del 2 de febrero cita a Isidro Téllez, dirigente del FO, reconociendo su responsabilidad por las armas y diciendo que tenía "una justificación política" por la posesión del armamento. Téllez fue uno de los cuatro dirigentes de MAP/FO sentenciados el 11 de febrero, aunque la cuestión de las armas no figuró en el juicio.

En octubre del año pasado el joven gobierno revolucionario pidió que todos los ciudadanos que no estaban en las milicias entregaran sus armas. Esto obedecía la necesidad apremiante de formar un ejército profesional y bien equipado para defender a la revolución de los somocistas y del imperialismo. En ese entonces, los dirigentes del MAP/FO dijeron que las MILPAS habían sido disueltas y desarmadas tras la victoria del 19 de julio.

Sin embargo el Ejército Popular Sandinista ha dicho que no posee pruebas de que los dirigentes de las MILPAS han entregado sus armas. El MAP/FO no ha presentado recibos por armas entregadas.

El comandante Walter Ferreti, jefe de operaciones de la seguridad sandinista, declaró al hallarse el segundo arsenal que las MILPAS escondieron casi todas las armas que habían capturado durante la insurrección.

Según *La Prensa*, Ferreti "dejó claro que esa organización ha tenido mucho que ver con los hostigamientos a puestos militares y de policía en los últimos meses. Personas detenidas después de los hostigamientos

demuestran pertenecer, haber pertenecido, o estar en algún modo relacionadas con las MILPAS, el Frente Obrero o sus distintas organizaciones".

Sin lugar a dudas, el mantenimiento de estos arsenales secretos sitúa a los responsables fuera del marco de la legalidad revolucionaria, porque se trata de Nicaragua, un país en que los obreros y campesinos tienen el poder político y están amenazados por la contrarrevolución que impulsan los capitalistas dentro y fuera de Nicaragua. El gobierno nicaragüense tiene la responsabilidad y el derecho de tomar medidas enérgicas de autodefensa contra este tipo de violaciones de la seguridad de la revolución.

Hasta ahora el gobierno no ha formulado ninguna acusación formal relacionada con las armas.

Las armas no fueron mencionadas en las acusaciones contra los miembros del MAP/FO ni en el fallo del juez. Al explicar las medidas que se han tomado en contra de *El Pueblo* y MAP/FO, el FSLN ha enfatizado principalmente que los sectarios son "contrarrevolucionarios"; que habían "saboteado" la producción e intentado "dividir a la clase trabajadora" aprovechando los problemas económicos que la revolución heredó de Somoza; y que si bien la revolución garantiza la libertad de prensa, ésta no puede usarse como una cubierta para los que impulsan la "contrarrevolución" o practican la crítica destructiva.

El fallo del Juez Víctor Manuel Ordóñez culpa a los sentenciados de haber atacado al proceso revolucionario y a las autoridades del FSLN y el gobierno sin tener en cuenta las profundas transformaciones sociales efectuadas en beneficio de los trabajadores. Según el juez, los cuatro cometieron crímenes al publicar artículos apoyando huelgas y otros pidiendo acción gubernamental contra una fiesta tradicional de carácter religioso.



Pertrechos militares descubiertos por el FSLN en arsenal secreto vinculado al MAP/FO.

Barricada

Al mismo tiempo, el Comandante Carlos Carrión, secretario de organización del FSLN, explicó en *Barricada* que “no podemos decir que todos los miembros del Frente Obrero son individuos malintencionados, con instintos contrarrevolucionarios. La gran mayoría son elementos confundidos”. Por eso los dirigentes del FSLN han explicado los errores políticos del MAP/FO.

‘Pasar de la explotación’

Las organizaciones de masas que dirige el FSLN han convocado a varios mítines para apoyar la clausura de *El Pueblo*. En una reunión de 10 000 personas, el Comandante Henry Ruiz, respondió a las calumnias del MAP/FO de que el FSLN había “traicionado” la revolución, explicando que el objetivo de la revolución es “pasar de la explotación bajo la cual hemos vivido y crear verdaderas condiciones humanas de igualdad y de justicia”. El Comandante Ruiz continuó:

Pero esto, compañeros, requiere de una base material . . . y por eso es que en determinados momentos la posición de la revolución confunde a quienes desean ser confundidos. . . .

Salimos de la guerra a las tareas de la econo-

mía y . . . queremos decir que es una guerra que no podemos perder para pensar en una patria libre y soberana.

La vanguardia ha demostrado que ha tenido capacidad y voluntad para triunfar, pero también queremos decir que tenemos voluntad suficiente para sostener el poder. Aquí no se llamen a ilusiones de que esta revolución va a claudicar y que no va a hacer uso de los recursos que tiene en sus manos.

La revolución, la vanguardia que dude en ejercer el poder es una revolución que se muere. La revolución sandinista han nacido para quedarse, para triunfar y no para claudicar.

La clausura de *El Pueblo* y las medidas que la acompañaron presentan cuestiones de importancia para los revolucionarios. ¿Bajo qué circunstancias es correcto calificar de “contrarrevolucionaria” a una organización? ¿Cuál es el medio más eficaz de combatir las posiciones y actividades políticas de corrientes ultraizquierdistas sectarias como *El Pueblo*? ¿Cuál política debe seguir la revolución hacia la prensa y las organizaciones que forman parte de la izquierda y del movimiento obrero? ¿Cuándo se justifica el uso de medidas represivas en contra de este tipo de corrientes?

Cuestiones parecidas se presentaron el

otoño pasado cuando el FSLN detuvo a decenas de miembros del MAP/FO. Tras varias semanas, el FSLN puso a los detenidos en libertad. Una evaluación de esta experiencia y la importancia política general de la democracia obrera son discutidas en la resolución del Socialist Workers Party que publicamos en este número de *Perspectiva Mundial*.

El FSLN está tratando de dirigir al pueblo nicaragüense hacia la eliminación de la explotación capitalista y la dominación imperialista. Los capitalistas, quienes se beneficiaron del régimen anterior, están presentando una fuerte resistencia al curso revolucionario seguido por el FSLN. Solamente los trabajadores y sus aliados, entre estos los campesinos pobres, son fuerzas sociales revolucionarias. Los capitalistas, dados sus vínculos al sistema de ganancias particulares y al imperialismo, no pueden jugar un rol progresista.

Como resultado de esto en nuestra época todo proceso revolucionario avanza hasta derrocar al capitalismo, como en Cuba, o retrocede hacia el reestablecimiento del domino imperialista. Como lo dijo el Che Guevara: “No hay más cambios que hacer; o revolución socialista o caricatura de revolución”.

En esta lucha entre los obreros y sus aliados de un lado, y los capitalistas del otro, es que se definen las fuerzas de la revolución y la contrarrevolución. Las agrupaciones pequeño-burguesas, —entre ellas sectas como el MAP/FO— vacilan entre los dos campos, pero en última instancia van hacia uno o el otro —o se rompen en dos— a medida que la polarización entre las clases se acerca más y más a la guerra civil. Aquellos que se unen a la contrarrevolución deben recibir el mismo trato que cualquier otro enemigo de los obreros y campesinos.

Consideraciones diferentes

Pero el caso de *El Pueblo* presenta consideraciones de otro tipo.

Las acusaciones que hasta el presente se han levantado contra *El Pueblo* y los miembros de MAP/FO se refieren a sus groseros errores políticos y su defensa de las acciones provocadoras, irresponsables y sectarias del MAP/FO. Claro está que todo error serio cometido por fuerzas en el campo de los obreros y campesinos objetivamente ayuda a la contrarrevolución. Pero decir esto es diferente a decir que los que cometen tales errores necesariamente están actuando como contrarrevolucionarios y merecen ser reprimidos como tales.

El FSLN tiene el derecho y el deber inquestionable de tomar todas las medidas necesarias para eliminar un aparato paramilitar clandestino como el que aparentemente tenía montado el MAP/FO con los arsenales secretos. En este marco las posiciones políticas del MAP/FO no son irrelevantes.

La idea de que el gobierno es un gobierno burgués y que debe ser reemplazado plan-

tea el peligro que a lo mejor el MAP/FO se lanzaría a acciones armadas peligrosísimas a la revolución. Y la cooperación de *El Pueblo* con elementos de la oposición burguesa hacen que los arsenales secretos sean aún más alarmantes.

La publicidad que se le ha dado al descubrimiento de los arsenales indica que la dirección sandinista considera que hay mucho más involucrado que un grupo que asume posiciones políticas equivocadas. Los sandinistas públicamente han acusado a las MILPAS de haber participado en robos y en ataques contra el ejército y la policía. El Comandante Walter Ferreti, jefe de operaciones de la seguridad del estado, denunció recientemente, según informes periodísticos, "que las pesquisas de Seguridad del Estado indican a todas luces un brusco giro hacia la acción armada en la estrategia de lucha del Frente Obrero".

Pero no son estas las consideraciones presentadas para explicar el cierre de *El Pueblo*. Por el contrario, los sandinistas han argumentado frecuentemente como si el hecho de que las posiciones políticas de los sectarios son completamente equivocadas basta, en sí mismo, para calificarlos de contrarrevolucionarios y suprimirlos en base a esto.

Al fallar en contra de los cuatro dirigentes de MAP/FO, el Juez Ordóñez bregó con este tema. El gobierno sandinista —que ha tomado importantes medidas para extender las libertades democráticas— claramente tomó en consideración estas cuestiones. Dice el fallo:

Si se llegare a concluir que con los constantes y permanentes ataques (velados o no, hábilmente manejados) no se cometiera delito, y si constituyeran "críticas" (severas, pero "críticas" al fin) es necesario fijar la atención de TODOS los nicaragüenses en la página 2, Edición de *El Pueblo*, correspondiente al 21 de enero. . . . El párrafo que el suscrito juez considera de mayor importancia:

"Evidentemente que si el gobierno —como dice el Pleno de la organización PC de N [Partido Comunista de Nicaragua]— desde su inicio está impulsando en lo político y lo económico al capitalismo y el FSLN avanza en sus alianzas con la burguesía nacional e internacional, no es muy factible de que de esas fuerzas provengan ataques contra ese gobierno. Más si algún sector de la reacción internacional resolviera esos ataques tampoco podrían decirse que habría que apoyar al Gobierno sino exigir su reemplazo por otro que pueda realmente defender nuestra autodeterminación frente a tales ataques o exigirle —como mínimo— a éste que luche por la independencia y la autodeterminación".

Es verdad indudablemente que este tipo de declaraciones, junto con el descubrimiento de arsenales secretos tiene implicaciones que sobrepasan las críticas, aún las críticas severas. Pero este vínculo no ha sido explícitamente establecido ni en la decisión del Juez Ordóñez ni en las explicaciones sobre el cierre de *El Pueblo* que han dado el gobierno y el FSLN. Y sin tales vínculos, hasta el tipo de ataques contra la revolución nicaragüense como los que citó

el Juez Ordóñez, constituyen críticas severas.

Esa es una consideración importante.

La retórica ultraizquierdista de agrupaciones como estas puede reflejar, si bien de manera deformada, ciertas inquietudes políticas que existen en algunos sectores de las masas obreras y campesinas. Por lo tanto justificar las medidas represivas contra las corrientes sectarias haciendo hincapié en sus ideas erróneas, conlleva el peligro de que algunos sectores de las masas se sientan conhibidos en presentar sus propios puntos de vista.

El mejor medio que tiene una dirección revolucionaria para medir el ritmo del proceso revolucionario, percibir los puntos de cambio, ver los problemas existentes y determinar los pasos siguientes a tomar es el intercambio con las masas.

Es así como ha funcionado el FSLN, explicando sus consideraciones a los obreros y campesinos cuando ha decidido que concesiones son necesarias.

Esto fue lo que hizo el Comandante Henry Ruiz en el Ingenio San Antonio (ver

artículo en página 10) y lo que hizo la dirección del FSLN cuando la huelga de los trabajadores de la construcción (ver *Perspectiva Mundial* 25 de febrero de 1980, página 9). Como indican estos ejemplos, en el caso del MAP/FO es la excepción en el curso general que ha seguido el FSLN, que ha sido dirigido hacia la expansión de las libertades democráticas de las masas.

El FSLN ha dejado claro que respeta el derecho a criticar. Ha defendido la independencia de los sindicatos y organizaciones de masas del estado. Se ha opuesto al uso de la coerción en contra de las huelgas o manifestaciones de los obreros y campesinos aún aquellas que considera equivocadas.

Pasos adicionales en esta dirección general hacia la consolidación de la democracia obrera, en el marco de la legalidad y la seguridad de la revolución, posibilitarán la mayor movilización y compromiso político de las masas trabajadoras en los enfrentamientos decisivos con las fuerzas de la contrarrevolución capitalista e imperialista que se avecinan.

¿Quiénes son MAP/FO y 'El Pueblo'?

MANAGUA—Frente Obrero (FO) es el brazo sindical del Movimiento de Acción Popular (MAP), cuyos orígenes se trazan a una escisión del FSLN a comienzos de la década de los 70. El MAP se alineó con la política de Pekín hasta 1977, cuando se desplazó a la órbita del régimen estalinista de Enver Hoxha en Albania.

El MAP/FO actualmente plantea que tanto la Unión Soviética como China son sociedades "capitalistas de estado", y que Cuba está dominada por "el social imperialismo soviético".

El Pueblo ha repetido las acusaciones de la campaña histérica de propaganda imperialista sobre la intervención soviética en contra de las fuerzas derechistas en Afganistán. La hostilidad de MAP/FO hacia Cuba fue demostrada grotescamente cuando el último número de *El Pueblo* reportó como noticia confirmada la calumnia gusana de que Fidel y Raúl Castro se habían abaleado el uno al otro.

MAP/FO considera que el FSLN le vendió la revolución a la burguesía. Apoyado en los problemas objetivos del país, el MAP/FO intentó culpar al FSLN por ellos, haciendo caso omiso de la destrucción masiva causada por Somoza y la negativa de los imperialistas de conceder adecuada asistencia económica.

Los esfuerzos organizativos del FO se han centrado en los trabajadores de las fábricas nacionalizadas y los campesinos en las grandes propiedades bajo el control del Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA). Estos sectarios se han olvidado totalmente los esfuerzos del FSLN por impulsar la gestión obrera en estos centros de trabajo y por elevar la conciencia de los trabajadores con empleos sobre la crisis económica y sus responsabilidades hacia los pobres y desempleados. En vez, el FO ha tratado de hacer que los trabajadores vean al gobierno revolucionario como un nuevo patrón.

La hostilidad sectaria del MAP/FO hacia los sandinistas los ha llevado en ciertas ocasiones a formar bloques oportunistas con los partidos burgueses contrarrevolucionarios. En septiembre y octubre del año pasado, el MAP/FO se sumó a una campaña organizada por la Cámara de Comercio exigiendo la convocación inmediata del Consejo de Estado.

El Pueblo también ha publicado entrevistas con politiqueros y funcionarios sindicales asociados con el Partido Social Cristiano (PSC), un partido burgués derechista. A cambio de estos favores, el PSC contribuyó a las finanzas de *El Pueblo* comprando grandes cantidades de espacio para anuncios.

La actitud que generalmente han tomado los directores del *El Pueblo* ha sido de ir a cualquier extremo para deformar las noticias e informes de manera que presenten al FSLN tan mal como sea posible. □

Rebelión en prisión de Nuevo México

Una explosión de ira ante las condiciones degradantes

Por Aníbal Yáñez

Somos hombres. No somos bestias, y no dejaremos que se nos golpee ni arree como tales. . . . Lo que ha pasado aquí no es más que el ruido antes de la furia de los oprimidos.

—de la declaración de los rebeldes en la prisión de Attica, Nueva York, el 9 de septiembre de 1971.

La rebelión en la prisión de Attica hace nueve años permitió que millones de personas conocieran la lucha de las víctimas del sistema penal norteamericano por sus derechos y su dignidad. Las palabras de esos compañeros podrían tener eco hoy en la voz de los rebeldes de la Penitenciaría del Estado de Nuevo México.

Las víctimas de la brutalidad por parte de los guardias, de las restricciones ilegales a sus derechos de recibir correo y visitas, de la carencia de instalaciones adecuadas de recreo, educación y servicio médico, y del hacinamiento muy por encima del cupo de las galeras y celdas, finalmente dijeron ¡basta! Se alzaron para expresar sus quejas legítimas y justas demandas.

Había 1 136 presos en la penitenciaría de Santa Fe, Nuevo México en el momento del alzamiento, más de un tercio por encima del cupo de la prisión. "Tenemos a noventa, a veces más individuos viviendo en un solo dormitorio, que mide aproximadamente 32 X 48 pies", escribió un preso en una carta publicada en el diario *Albuquerque Tribune* el 2 de febrero.

"Dormimos casi como sardinas", le dijo otro preso a su esposa antes del alzamiento. "Algo va a pasar".

Lo que pasó fue una explosión de ira el 2 de febrero que duró treinta y seis horas y que sólo terminó cuando la policía local y estatal, apoyada por la guardia nacional, atacó la prisión. El saldo fue por lo menos treinta y tres presos muertos y unos cincuenta heridos.

Las noticias de la rebelión se conocieron en todo el país. El *New York Times* la calificó como "El peor motín de presos en la historia contemporánea de Estados Unidos".

Pero los informes en la prensa capitalista hicieron derroche de sensacionalismo. Los diarios, la radio y la televisión difundieron horripilantes noticias sobre el supuesto salvajismo de los presos iracundos, repitiendo el tipo de falsedades que se escucharon durante la rebelión de Attica. Relataron un sinnúmero de pavorosos incidentes de torturas y mutilaciones de presos enloquecidos por las drogas; cadáveres sin brazos ni piernas; decapitaciones;



Guardias Nacionales vigilan presos después de la rebelión en el presidio de Nuevo México.

castraciones; personas quemadas vivas.

Y ahora ha empezado a salir a luz la verdad. El médico forense encargado de la examinación de los treinta y tres cadáveres declaró el 5 de febrero que sólo tres de ellos tenían señales de lo que se podría calificar como "mutilación". Sólo dos o tres muertes pueden haber sido a causa de las drogas. El doctor también dijo que no era posible decir que las víctimas hubieran sido torturadas.

Todo esto desacredita las versiones policíacas de las muertes y lesiones. Todo lo relativo a las versiones oficiales de lo que pasó queda en duda.

¿Por qué las mentiras y el sensacionalismo? Para ocultar la verdad sobre las demandas de los presos, para que la gente se acostumbre a pensar que los presos son una especie infrahumana a quienes hay que negarles la justicia humana, y para encubrir la bestialidad y la violencia que los agentes del orden capitalista desatan día a día contra los presos.

El 3 de febrero recibimos en *Perspectiva Mundial* la carta de un compañero preso en Attica, quien expresó:

"Las prisiones son para las masas trabajadoras que tratan de sobrevivir; para los que roban a causa de su pobreza; para los que se rebelan contra el sistema; y para aquellos que son víctimas de las fabricaciones de cargos falsos".

El cuadro de represión que pinta el compañero de Attica es la regla en muchas prisiones de Estados Unidos:

Los guardias "antes de entrar a la galera hacen formación y marchan. Luego entran a la galera marchando bien pegados a las celdas. El sargento grita ¡alto! Acto seguido, cuatro guardias para cada preso, listos para usar sus macanas nuevas. Dos, te destruyen la celda, tirando todo al piso y pisoteándolo. Pero antes de esto te hacen mover el pelo, quitarte el

puente de la boca, subir los brazos, enseñarles la parte de abajo de los testículos, abrir el ano, y por último enseñarles las plantas de los pies. Luego hay que cruzar los brazos y no se puede mirar hacia ningún lado, hasta que uno reciba la orden de volver hacia el lado izquierdo y entrar a la celda destrozada. . . .

"Esto muestra el poder que le ha dado un superior al Klan. . . .

"El día de hoy el superintendente hizo un discurso arrogante, que si no se obedecen sus órdenes es muestra de que queremos guerra y que él tiene hombres y armas para dárnosla. . . .

"La represión mayor está sobre el latino, ya que según la Administración somos los culpables de lo que está sucediendo".

Además, los presos más conscientes, como el compañero que nos escribe de Attica, son un blanco especial de la represión:

"Cuando vieron que yo leía *Perspectiva Mundial*, se encolerizaron y rompieron gran parte" de las revistas.

Y dicen los "defensores de los derechos humanos" como Jimmy Carter que en Estados Unidos no hay presos políticos. Pero eso precisamente son los miles de compañeros de las nacionalidades oprimidas, los puertorriqueños, chicanos, mexicanos, dominicanos y afro-americanos encerrados en las mazmorras del monstruo imperialista.

Podrán haber reformas que alivien la bárbara situación que sufren estas víctimas de un sistema irracional. Debemos luchar por que las haya. Pero esta degradación del ser humano no acabará hasta que se elimine de una vez por todas el capitalismo, hasta que construyamos en su lugar una sociedad socialista que dé prioridad a las necesidades de las mayorías y no al enriquecimiento de unos cuantos. □

La revolución en Nicaragua

Resolución del Comité Nacional del SWP

A continuación publicamos la segunda y última parte de una resolución aprobada por el Comité Nacional del Socialist Workers Party durante su reunión del 5 al 9 de enero. La primera parte de la resolución, publicada en nuestro número anterior, señaló que la masiva insurrección antisomocista cambió la relación de fuerzas entre las clases en Nicaragua. Basándose en esta nueva relación de fuerzas, las masas, dirigidas por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, han conquistado numerosas reformas e impuesto un nuevo gobierno.

El origen del nuevo gobierno, el carácter del FSLN, su fuerza dirigente, y su evidente capacidad para tomar toda una serie de medidas en contra de los explotadores indica que el Gobierno de Reconstrucción Nacional es un gobierno obrero y campesino, es decir, un gobierno independiente de la burguesía. En este sentido la situación actual de Nicaragua es parecida a la de Cuba a fines de 1959 y durante mucho de 1960, y de Argelia entre 1963 y el golpe de estado en julio de 1965.

Pero el haber desplazado del poder político a la burguesía no implica que su poder económico y social ha sido destruido. Esta contradicción —la contradicción entre el carácter de clase del gobierno y el del estado— y cómo resolverla figura entre los temas principales de la segunda parte de la resolución.

8. El imperialismo yanqui fracasó primero en sus intentos de salvar a Somoza y luego de establecer un somocismo sin Somoza. Los esfuerzos de Washington por asegurar la instalación de un gobierno dominado por la burguesía, a través de los gobiernos de Costa Rica, Panamá, Venezuela y otras clases dominantes latinoamericanas, encontraron tan poco éxito como su propuesta de realizar una intervención militar conjunta auspiciada por la Organización de Estados Americanos, o sus intentos en vísperas de la caída de Somoza de crear una base para helicópteros de ataque cerca del frente sur, en Costa Rica, con capacidad todos para el transporte de tropas. Arruinando las esperanzas de la clase dominante norteamericana, el gobierno que se consolidó tras la caída de Somoza no sólo incluía al FSLN, sino que fue uno en el que los sandinistas tenían el poder político decisivo.

El derrocamiento de Somoza y la rápida consolidación de un gobierno obrero y campesino en Nicaragua ha tenido un profundo impacto en Centroamérica —más dramáticamente en El Salvador— y el Caribe. Esto fue un golpe gigantesco a los esfuerzos del imperialismo por aislar a la revolución cubana y apuntalar el dominio burgués al sur del Río Grande. Washington actualmente se ve cada vez más aislado en Sud y Centroamérica y en el Caribe.

La incapacidad de Washington hasta ahora de llevar a cabo una intervención militar directa contra Nicaragua fundamentalmente obedece a dos factores: (1) la profunda solidaridad de las masas trabajadoras latinoamericanas y el consiguiente costo político que conllevaría para cualquier gobierno de la región el identificarse demasiado abiertamente con la política contrarrevolucionaria de Washington, y (2) los límites al uso directo del poderío militar norteamericano que les imponen las actitudes antibélicas de los trabajadores norteamericanos, así como sus sospechas sobre los objetivos de la política exterior estadounidense, desde la guerra de Vietnam.

A pesar de sus reveses iniciales, Washington no permanecerá inmóvil mientras es establecida "otra Cuba" en el patio trasero del imperialismo. Está agudamente consciente de que la profundización de la revolución nicaragüense ya ha tenido profundas ramificaciones en Granada y El Salvador, y que repercutirá aún

más por todo el Caribe y Centroamérica.

Las metas del imperialismo son de contener, detener, trastornar y, en el momento preciso, aplastar a la revolución nicaragüense. Junto con los garrotes económicos que esgrime el imperialismo mundial, sus dos armas más importantes para lograr sus objetivos son: (1) El deseo de la burocracia soviética de evitar cualquier interrupción en sus relaciones diplomáticas con Washington, las cuales son fruto de su política global de colaboración de clases, la coexistencia pacífica con el imperialismo; y (2) el gigantesco poderío militar de Washington.

Los gobernantes norteamericanos en primer instante asumieron una actitud abiertamente hostil contra la revolución. Le advirtieron al nuevo gobierno en Nicaragua que no adoptara medidas radicales y que no se asociara estrechamente con Cuba. De esta forma, los imperialistas buscaban fortalecer la posición en el gobierno de lo que ellos esperaban sería un ala burguesa viable políticamente. A fines de agosto, cuando quedó claro que el FSLN tenía el control político del Gobierno de Reconstrucción Nacional, la prensa capitalista, sobre todo la norteamericana, efectuó un giro notable en su tratamiento de los sucesos nicaragüenses. Esto reflejó en juicio táctico del imperialismo de que el uso abierto de fuerza, o una amenaza abierta de emplearla, podrían ser políticamente contraproducentes a corto plazo.

Las noticias sobre Nicaragua desaparecieron casi completamente de los diarios y de los noticieros de la radio y televisión estadounidense. Los directores de los periódicos bajaron el tono de sus advertencias sobre los graves peligros que acarrearía un gobierno dirigido por el FSLN en Nicaragua.

La táctica del imperialismo hasta ahora ha tenido como propósito mantener una apariencia externa de equidad y amistad hacia el nuevo gobierno, mientras que explota la devastación económica para frenar el proceso revolucionario y preparar su derrocamiento.

Durante su último año en el poder, Somoza desató una destrucción masiva en Nicaragua, dejando un saldo de más de 35 mil muertos y 100 mil heridos. Escuelas, hospitales y otros servicios sociales sufrieron daños que ascienden a 80 millones de dólares. La producción agrícola fue severamente trastornada durante la guerra civil y hoy al 40 por ciento de la población le falta una alimentación adecuada. Está desempleada más de la mitad de la población económicamente activa, y la cuarta parte de la planta industrial fue dañada por los bombardeos somocistas.

Todo esto se sumó a una miseria creciente provocada por los siguientes factores: el terremoto de 1972, después del cual Somoza se robó millones de dólares destinados a la reconstrucción para extender su propio imperio financiero; otras consecuencias de la corrupción a gran escala de la dictadura; y la crisis económica capitalista a escala mundial. Estos problemas económicos se agudizarán porque durante los primeros meses de 1980 habrá un descenso inevitable en las cosechas de productos alimenticios.

Aprovechando esta dislocación social y económica, Washington busca limitar el envío de ayuda a Nicaragua, intensificando así la presión sobre el gobierno dirigido por el FSLN y sobre el ánimo de las masas nicaragüenses. La administración Carter promete créditos, tanto en préstamos como en asistencia. Pero, aparte de alguna limitada ayuda inicial, no han dado ni un centavo. Al mismo tiempo, llega cierta cantidad de ayuda de los aliados imperialistas, pero ésta no es canalizada por medio del gobierno, sino que va destinada a proyectos específicos que fortalecen los lazos del sector privado con el imperialismo, reforzando así los restantes puntos de apoyo de la burguesía nicaragüense. En su conjunto, la política del imperialismo tiene como fin comprar tiempo para los capitalistas nicaragüenses. Washington espera que la creciente presión económica separará del proceso revolucio-



Las masas organizadas, garantía de la revolución.

Barricada

nario a la pequeña burguesía y a sectores de las masas trabajadoras, y que esto gradualmente desmovilizará a las masas en su conjunto y llevará a divisiones en el seno del FSLN.

Los imperialistas organizan estas presiones sobre Nicaragua a través de: sus instituciones financieras internacionales; su dominio del comercio y la distribución de mercancías en el mercado capitalista mundial; las burguesías latinoamericanas, que temen desesperadamente la aparición de una nueva Cuba; y el aparato internacional de la social-democracia, el cual actúa como un instrumento político del capitalismo mundial y sobre todo de las potencias de Europa Occidental.

Al no mantener su campaña propagandística contra la revolución sandinista, Washington también busca socavar la solidaridad internacional con Nicaragua. Quiere dar la impresión de que ayuda suficiente está llegando a Nicaragua y de que no existe ningún peligro de una intervención militar orquestada por el imperialismo. Incluso busca promover la automática reacción sectaria que tienen algunos izquierdistas, que si Washington no pone el grito en el cielo, debe ser porque el gobierno nicaragüense está traicionando a las masas. Desafortunadamente, gran parte de la izquierda pequeño burguesa en Estados Unidos se ha tragado el señuelo, en el país cuyo gobierno representa el mayor peligro para Nicaragua. Aquellos sectarios que no han llegado a llamar por el derrocamiento del nuevo gobierno o a denunciar al FSLN, emulan a la prensa capitalista guardando silencio sobre lo que pasa en Nicaragua y absteniéndose de la campaña de solidaridad.

Mientras tanto, la cantidad de ayuda que recibe Nicaragua está muy lejos de satisfacer sus necesidades. Y existe un peligro real de intervención militar conectada a los conflictos venideros con la burguesía nicaragüense o las explosiones sobre la extensión de la revolución nicaragüense.

Estados Unidos y el gobierno de Honduras están ayudando y colaborando íntimamente con los remanentes de la Guardia

Nacional somocista. Además, Washington ha iniciado una agresiva política de fortalecimiento de sus fuerzas militares en el Caribe y ha reanudado sus llamados por una "fuerza militar regional para el mantenimiento de la paz". A mediados de noviembre de 1979, unidades de la Guardia Nacional somocista, algunas integradas en el ejército hondureño, comenzaron a realizar incursiones en Nicaragua y a entablar combates con el FSLN. La fuerza aérea hondureña comenzó incursiones ilegales, sobrevolando Nicaragua. Diplomáticos nicaragüenses fueron sometidos a un hostigamiento intenso en la capital de Honduras, incluyendo detenciones y golpizas a tal grado que la junta nicaragüense retiró todo el personal menos un chargé d'affaires de su embajada en Tegucigalpa. El silencio de Washington con respecto a los ataques contra los representantes de Nicaragua en Honduras está en marcado contraste con los alaridos que dio por los sucesos en Teherán durante el mismo período.

Las amenazas de Carter

9. Washington lanzó una nueva serie de amenazas contra Cuba en septiembre de 1979, so pretexto de que una "brigada de combate" soviética estaba estacionada en la isla. Esto estaba vinculado tanto con sus esfuerzos por desprestigiar el papel dirigente de Cuba en la Sexta Cumbre de los No Alineados, así como con sus esfuerzos por presionar a Nicaragua. El gobierno cubano ha respondido a Nicaragua con solidaridad entusiasta y ayuda material. Cuba lanzó un desafío que puso en evidencia al gobierno norteamericano, proponiendo una campaña de emulación para ver cuál de los dos países concedía más ayuda a la reconstrucción de Nicaragua. Además, Washington sabe que Cuba está ayudando al nuevo gobierno en la isla de Granada y a grupos de liberación en toda Centroamérica. En una entrevista televisada que fue transmitida nacionalmente el 30 de septiembre de 1979 por la CBS de Estados Unidos, Fidel Castro respondió a una pregunta sobre la ayuda cubana a los enemigos de la

dictadura en El Salvador. Fidel respondió: "Ni lo confirmo ni lo niego. Lo proclamo como un derecho; es más como un deber".

Por encima de todo, los gobernantes norteamericanos saben que la ayuda cubana a Nicaragua contribuye a contrarrestar las presiones imperialistas, fortaleciendo la capacidad del gobierno dirigido por el FSLN a reconstruir Nicaragua bajo lineamientos socialistas. Washington sabe que el FSLN considera al estado obrero cubano como un modelo de desarrollo social y económico.

Además, dado el papel de Cuba en África, los imperialistas están convencidos de que Cuba le brindará su ayuda a Nicaragua en caso de una intervención norteamericana directa o una inspirada por Estados Unidos, lo cual plantearía una confrontación de dimensiones internacionales.

Las maniobras de Carter en el Caribe son también una advertencia a la Unión Soviética. Washington le está diciendo al Kremlin que no tolerará ninguna ayuda sustancial soviética a Nicaragua. Y presiona a Moscú para que éste force Cuba a abandonar su política internacionalista, incluso su ayuda a Nicaragua.

No obstante, Cuba ha dejado muy claro que no se dejará intimidar. Respondió a las maniobras bélicas de Carter asegurando que "la dignidad y la soberanía de Cuba, su derecho a defenderse por cualquier medio que considere apropiado, así como su política internacionalista, continuarán siendo inquebrantables". Y no es por casualidad que Fidel incluyó "a nuestros hermanos los países socialistas" en su llamado por una emulación en la campaña de ayuda a Nicaragua.

A diferencia de la política antimperialista de la dirección fidelista, la burocracia estalinista en el Kremlin busca obtener concesiones económicas y diplomáticas del imperialismo a cambio de utilizar su poderío e influencia para sabotear las luchas revolucionarias. Hasta el momento, Moscú ha atendido las advertencias de Washington de no conceder a Nicaragua una ayuda importante.

Y, siguiendo la línea trazada en Moscú, los partidos estalinistas alrededor del mundo no han utilizado su influencia para desarrollar campañas de solidaridad con Nicaragua y le han prestado poca atención en su prensa a la revolución nicaragüense.

Las agresivas maniobras de la administración Carter durante los últimos meses, junto con la negativa de Moscú de brindarle ayuda adecuada a Nicaragua y el apoyo demostrativo de los estalinistas al régimen militar en El Salvador tras el golpe del 15 de octubre de 1979, demuestran que la defensa de Cuba ante las presiones imperialistas y la lucha por el levantamiento del bloqueo económico están entrelazadas con la defensa de la revolución nicaragüense.

10. Hasta ahora, los sandinistas no tienen un partido proletario centralista-democrático de masas que les permitiría hacer frente de la mejor manera a los desafíos y las oportunidades por venir. Además, el FSLN encara enormes obstáculos: la dislocación económica que producirá mayores privaciones —y conflictos de clase— en los primeros meses de 1980; el número limitado de cuadros políticos; la inexperiencia de las nuevas organizaciones de masas; la privación cultural impuesta por la subyugación imperialista; y las maniobras del imperialismo y de los capitalistas autóctonos.

Un rumbo revolucionario

Pero la trayectoria del FSLN hasta el presente, junto con la creciente combatividad y conciencia de clase de las masas no da causa alguna para el pesimismo.

Frente a la amenaza de una intervención imperialista y de la subversión contrarrevolucionaria, los sandinistas han impulsado rápidamente la construcción de un ejército revolucionario profesional, así como una nueva policía bajo el control del FSLN. También han anunciado planes para el desarrollo de una extensa milicia basada en los centros de trabajo, y para involucrar a los CDS en la lucha contra el terror derechista.

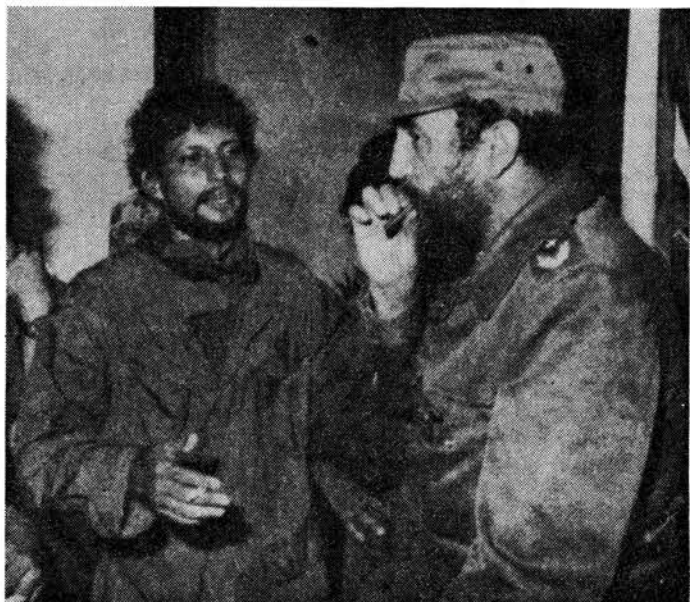
Pero las amenazas militares directas no son el único peligro a la revolución. Las leyes económicas fundamentales de la economía fomentan la acumulación capitalista y la expansión del poder económico capitalista en base del considerable sector privado que

continúa controlando parte de los medios de producción.

El caos económico causado por Somoza es el factor más importante que favorece a los explotadores dentro y fuera de Nicaragua. A pesar de las medidas que el gobierno ya ha tomado en cuanto a la salud, la educación y otras áreas del bienestar social, una situación de austeridad ha sido impuesta al país.

Al grado que el gobierno correctamente ha tomado medidas para reactivar una mínima parte de la producción agrícola e industrial tanto en el sector privado como en el público, el poder económico de la burguesía y los inevitables peligros que ese poder conlleva se han hecho más evidentes. Los capitalistas exigen concesiones crediticias y monetarias, el relajamiento de los controles sobre el comercio, y garantías de que las reivindicaciones salariales que surjan de la creciente sindicalización de los trabajadores no socavarán la rentabilidad de las empresas. Se avecina un enfrentamiento en torno a estas cuestiones.

La burguesía mantiene sus Cámaras de Comercio e Industria, las que son apoyadas por organismos similares en el resto de



Barricada

El Comandante de la Revolución Sandinista Bayardo Arce con Fidel Castro durante la celebración del 26 de julio en Cuba. La solidaridad de Cuba ayuda a Nicaragua a resistir las presiones del imperialismo.

Centroamérica y por las instituciones financieras internacionales. Aunque los partidos políticos burgueses —el Social Demócrata, el Social Cristiano, y el Conservador Democrático— actualmente no constituyen un polo de atracción para las masas, de todas maneras sirven como vehículos para organizar campañas propagandísticas en contra del gobierno y las organizaciones de masas. La jerarquía de la Iglesia Católica mantiene cierta credibilidad ante los ojos de las masas nicaragüenses. Algunos sectores de la iglesia representan otro punto de apoyo potencial para la reconstrucción del poder político burgués.

El instrumento de propaganda burguesa más importante en este sentido es *La Prensa*, el principal diario del país, aunque incluso este se vea limitado porque se siente obligado, dadas las condiciones en Nicaragua, a abrir sus páginas diariamente a los dirigentes del Frente Sandinista de Liberación Nacional, para que éstos expliquen la perspectiva sandinista o respondan a las críticas que se le hacen a la política del gobierno o del FSLN.

La presencia de personajes burgueses en la junta de gobierno y el gabinete no es mera decoración. Refleja el hecho de que la contradicción entre el carácter de clase del gobierno obrero y campesino y el carácter de clase del estado burgués no ha sido resuelta. Al grado que el gobierno sienta los golpes de las presiones de las clases en conflicto, de las iniciativas y contrainiciativas de los explotados y los explotadores, el movimiento en la

dirección del establecimiento de un estado obrero o en el sentido contrario se verá reflejado en cambios adicionales en la composición de la junta, los ministerios, y la dirección del banco central.

Sin embargo, sería una equivocación concluir en base a esto que se puede avanzar hacia una resolución progresiva de esta contradicción agitando la consigna "¡ministros burgueses fuera del gobierno!" Tal esquema hace caso omiso de que el poder político y militar real reside en manos de los sandinistas, de la profundidad del rompimiento en la continuidad con el viejo régimen, de la serie de medidas radicales tomadas por el nuevo gobierno obrero y campesino, y del verdadero proceso a través del cual las masas profundizarán su conciencia para avanzar la revolución. Sería un acto de izquierdismo infantil el provocar deliberadamente un enfrentamiento prematuro con la burguesía sobre el asunto de la composición de la junta y el gabinete. Los conflictos decisivos surgirán de la intensificación de la lucha de clases, la cual tendrá su reflejo dentro del gobierno; conforme las fuerzas burguesas en el gobierno se den a conocer por sus acciones, será entonces el momento propicio para luchar por echarlos.

Los capitalistas nicaragüenses enfrentan el creciente poder del ejército y la policía sandinistas, de los Comités de Defensa Sandinista y la Confederación Sandinista de Trabajadores, de la Asociación de Trabajadores del Campo, y de la Asociación de Mujeres Nicaragüenses y de la Juventud Sandinista. El FSLN ha buscado las maneras de organizar el poder de las organizaciones de masas, inclusive dándoles mayores prerrogativas gubernamentales. El FSLN alienta la organización democrática de estos comités a nivel de barrio y de zona, y ha proyectado para la próxima etapa su consolidación a nivel municipal. Ya se han celebrado reuniones nacionales de activistas de los CDS y de la ATC, y se ha formado un consejo nacional provisional de los CDS. Se han programado congresos de los CDS y de la CST, para los primeros meses de 1980.

Pero la burguesía nicaragüense se opone contundentemente a atribuirle cualquier autoridad gubernamental a estas organizaciones, insistiendo que son únicamente organismos del FSLN. Esta disputa se ha convertido en un debate público.

La coordinación y centralización de estas organizaciones de masas a nivel municipal, departamental y nacional, junto con la extensión del control obrero sobre todas las áreas de la producción y la actividad económica, tanto en el sector privado como en el nacionalizado, debilitaría aún más al poder económico y social de los capitalistas, y agudizaría la confrontación de clases. Tales medidas abrirían el camino hacia el establecimiento de un estado obrero basado en las organizaciones de masas y en un control obrero generalizado, en evolución hacia la gestión obrera en la medida que es establecida la participación democrática de las masas trabajadoras en la planificación económica y social a nivel nacional.

Las perspectivas del desarrollo hacia la democracia obrera institucionalizada en este sentido demuestra cuán errónea es la consigna sectaria de exigir del gobierno nicaragüense la convocatoria de elecciones a una asamblea constituyente.

Los izquierdistas que impulsan esta consigna buscan promover la idea falsa de que el gobierno sandinista es un gobierno de coalición burgués, o que el FSLN está privando a las masas de sus derechos democráticos para reconsolidar el dominio capitalista. Pero son los mismos sectarios los que en realidad contraponen un esquema sin fundamento al proceso por vía del cual el pueblo trabajador nicaragüense ya ha comenzado a afirmar su propio poder contra el del enemigo de clase. No es casual que una de las quejas de la burguesía contra los sandinistas consiste de variaciones sobre este mismo tema.

El objetivo declarado del FSLN de desarrollar las organizaciones de masas como la base del poder popular en Nicaragua abre el marco más positivo, como ha explicado *Barricada*, para que las masas puedan crear "sus propios medios de resolver sus problemas políticos, sociales y económicos", "para defenderse contra sus enemigos y consolidar la revolución". Es esta dinámica de la revolución a la que más se oponen los capitalistas, exigiendo que la junta tome medidas para regular y frenar la extensión del

poder de las organizaciones de masas.

11. El éxito del FSLN y de los trabajadores revolucionarios que se unan al Frente en la construcción de un partido de vanguardia basado en las masas será un factor de primera importancia para aumentar las posibilidades de que el gobierno obrero y campesino culmine con el establecimiento de un estado obrero que pueda eficazmente luchar por la defensa y la extensión de la revolución. No existe ningún otro elemento de tanta importancia para la consolidación de los logros de la revolución como forjar un partido de la clase obrera nicaragüense, que tome la dirección política del proceso de construir un sistema centralizado de consejos democráticos de los obreros y campesinos para asumir el poder gubernamental.

La lucha contra el sabotaje capitalista y por la reconstrucción de Nicaragua necesitará un intercambio cada vez más amplio de puntos de vista dentro del campo de las masas trabajadoras, sobre cómo mejor avanzar para solucionar sus problemas. La mayor democracia posible y el cultivo de un ambiente propicio al desarrollo de la libre expresión de ideas sólo puede fortalecer a la revolución y el compromiso de las masas con ella. Esta es la única forma de movilizar todas las capacidades de los obreros y campesinos, que tienen que ser atraídos al movimiento revolucionario en números crecientes para llegar a conformar la gran mayoría de sus cuadros y dirigentes.

Es natural que aparecerán diferentes corrientes de pensamiento aún entre los obreros más avanzados que están colaborando en la construcción de su partido de vanguardia. Surgirán varias tendencias o partidos, reflejando el desarrollo desigual de la conciencia de clase entre los trabajadores. Los sandinistas saben por su propia experiencia que entre revolucionarios pueden surgir tendencias y diferencias políticas, incluso muy marcadas.

Sin embargo, la impaciencia con los serios errores políticos y el comportamiento frecuentemente provocador de algunas organizaciones sectarias llevaron en septiembre y octubre de 1979 a que el FSLN identificara públicamente a estos grupos con los somocistas. Durante la campaña contra el terrorismo derechista, lanzada bajo la consigna "Controlar al somocismo, defender la revolución", los "ultraizquierdistas" fueron mencionados en discursos, por la radio, y en *Barricada* como parte de las fuerzas contrarrevolucionarias que había que aplastar. Se llevaron a cabo detenciones y otras medidas administrativas contra miembros de algunas de estas organizaciones, sin que fueran presentadas pruebas de los crímenes, reales o probables, que pudieran justificar este tipo de medidas.

Para noviembre, se hizo evidente una modificación en la manera en que el FSLN trata con las organizaciones dirigidas por los sectarios. Los dirigentes del FSLN anunciaron que la evidencia ahora indicaba que los robos de bancos que habían sido atribuidos a las MILPAS* habían sido cometidos por somocistas que se hacían pasar por izquierdistas. A pesar de ciertas declaraciones contradictorias, los discursos de algunos dirigentes del FSLN incluían propuestas de iniciar un "diálogo" con los grupos sectarios. Además, todos los detenidos fueron excarcelados.

No obstante, todavía no ha habido una clarificación política definitiva en público sobre este importante punto por parte de los dirigentes del FSLN.

Los estalinistas pro-Moscú en Nicaragua, que siempre tildaron al FSLN de "ultraizquierdista", seguirán presionando en la dirección de obstruir la democracia obrera.

Sus ataques en realidad van dirigidos en contra de las masas trabajadoras y de todos los revolucionarios —sobre todo el mismo FSLN— ya que su objetivo es detener la revolución en la etapa "democrática burguesa". Cualquier política represiva dentro del movimiento obrero le hará el juego a los estalinistas.

Poner en el mismo plano al somocismo y la contrarrevolución

*El Frente Obrero (FO), el brazo sindical de un grupo centrista de orígenes maoístas, que anteriormente se había escindido del FSLN, fue el blanco principal de la campaña en contra de la ultraizquierda. El FO contaba con un brazo armado durante la insurrección, bajo el nombre de las Milicias Populares Antisomocistas (MILPAS).

con aquellos izquierdistas que actúan bajo la influencia de las presiones e ideas pequeños burguesas, también puede llevar a una subestimación del peligro que presenta el verdadero enemigo de clase— tanto entre los capitalistas que apoyaron a Somoza, como entre aquellos que se le opusieron por cualquier razón, o sus poderosos aliados basados en Estados Unidos. A medida que se profundiza la polarización de clases, las fuerzas de la burguesía serán la punta de lanza de la contrarrevolución.

La dirección revolucionaria debe saber distinguir entre aquellos en la izquierda que funcionan dentro del marco de la revolución y los que —y de estos habrán algunos— desertarán al campo del enemigo de clase y cometen crímenes contra la revolución.

Los problemas a que se enfrenta la revolución nicaragüense y que hay que resolver son reales y no se puede hacer caso omiso de ellos. A veces es necesario hacer concesiones tácticas a los capitalistas a fin de evitar reveses económicos y enfrentamientos prematuros.

Los grupos sectarios están equivocados en su tendencia de ver tales concesiones necesarias como una violación de principios o una traición de la revolución. Concesiones de este tipo son una necesidad vital en Nicaragua. Al mismo tiempo, las organizaciones sectarias pueden reflejar, si bien de manera deformada, los sentimientos de algunos sectores de las masas. A fin de conducir eficazmente a las masas, la vanguardia revolucionaria debe explicar abiertamente sus criterios a los obreros y campesinos cuando considere que las concesiones son necesarias.

Un elemento importante de este proceso de interacción entre las masas y su vanguardia es el enfrentar políticamente a los ultraizquierdistas sectarios y explicar los errores de sus propuestas infantiles. Cualquier represión obstaculiza este proceso de clarificación política, y dificulta aún más la labor de ganar a estos cuadros a un curso verdaderamente revolucionario.

Además, los obreros y campesinos tomarán iniciativas que sobrepasan los planes inmediatos de la dirección. Esto es un elemento clave de todos los alzamientos y triunfos revolucionarios. La capacidad de la dirección para responder en forma positiva a las iniciativas que busquen avanzar el proceso será un elemento primordial en la consumación de los objetivos de la revolución.

Las medidas contradictorias tomadas por el FSLN este otoño en cuanto a la represión de sus oponentes en la izquierda son una excepción al curso generalmente revolucionario que han seguido hacia el desarrollo de organizaciones populares de masas y el respeto a los derechos democráticos. Si predomina esta tendencia, la trayectoria de la revolución nicaragüense representará un avance significativo comparado a la revolución cubana. También podría estimular en Cuba un desarrollo hacia el surgimiento de organismos democráticos de poder proletario basado en consejos de obreros y campesinos.

Hacia un estado obrero

12. Dada la desesperada situación económica de Nicaragua, un objetivo urgente del gobierno ha sido reestablecer un nivel mínimo de producción en la industria privada y en las grandes y medianas haciendas que todavía están en manos de sus propietarios. El gobierno ha hecho llamados a todas las naciones del mundo por ayuda para obtener créditos y alimentos.

Sin embargo, como lo demuestra el ejemplo de Cuba, las necesidades de las masas no pueden resolverse si se mantiene la propiedad privada en los medios básicos de producción. Las leyes de la acumulación capitalista deformarán la economía del país, subordinando el verdadero desarrollo económico y el mejoramiento social a la extracción de ganancias y a la explotación imperialista. Este sería el resultado inevitable de una economía "mixta", como la que describe el programa del GRN fechado el 9 de julio.

Por esto, la reconstrucción de Nicaragua en beneficio de los trabajadores y los campesinos pobres hace que sea necesario extender el control obrero de la producción; colocar el peso de los impuestos sobre los explotadores; rechazar los intentos de las instituciones financieras imperialistas de utilizar la deuda externa como una medida de presión; nacionalizar los latifundios, las industrias y grandes empresas que continúan en manos del sector privado; impulsar el desarrollo de los CDS y los sindicatos, y extender la autoridad de éstos; expropiar los bancos y las empresas imperialistas; establecer un monopolio en el comercio exterior; y sentar así las bases para una verdadera planificación económica y social.

Es por este camino que puede ser destruido el sistema de acumulación capitalista y explotación del trabajo. Una vez superado el punto de cambio cualitativo, y habiéndose establecido un estado obrero, las relaciones de propiedad capitalistas sólo podrían ser restauradas mediante una guerra civil total, que requeriría una intervención militar masiva y brutal de parte del imperialismo.

Estas medidas, claro está, marcarían la confrontación final con la burguesía nicaragüense y todos sus partidarios en Washington y Wall Street. El FSLN correctamente ha actuado en base al reconocimiento que todo paso en esta dirección debe ser parte de y estar precedido por, un alza en el nivel de conciencia y organización de las masas trabajadoras. La lucha de clases tiene que ser llevada al campo. Los CDS, la CST, la ATC, el Ejército Popular Sandinista, la Juventud Sandinista y la Asociación de Mujeres, tienen que ser ampliados y fortalecidos. Las nuevas milicias tienen que ser establecidas y entrenadas. Hay que construir el nuevo partido. Todo esto toma tiempo, y un enfrentamiento prematuro puede hacer retroceder el proceso, en lugar de hacerlo avanzar.

Aunque sería aventurista tratar de forzar el ritmo de la lucha de clases, también es cierto que la velocidad de la polarización y

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER

LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

SUSCRIPCIONES:

- ☐ US\$5 por cinco meses (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$12 por un año (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$25 por un año (correo aéreo a América Latina)
- ☐ US\$30 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre
Dirección
Ocupación/Sindicato/Escuela

Envía cheque o giro postal dirigido a
**Perspectiva Mundial, 408 West St.
Nueva York, N.Y. EUA 10014, EUA.**

de la confrontación no se puede controlar en base a un plan preconcebido. Será dictado por los golpes y contragolpes entre los explotadores de un lado, y las masas y el FSLN del otro. Con cada nuevo ataque a la propiedad y las prerrogativas de los terratenientes y de los intereses capitalistas, crece la posibilidad que algún sector de la burguesía plantee un reto abierto. Además de las medidas radicales adoptadas por el gobierno, los obreros y campesinos —sufriendo bajo el peso de las privaciones económicas, el sabotaje capitalista y la dislocación social— tomarán ellos mismos la iniciativa en las fábricas, en el campo y en los barrios populares. Este ha sido el caso en las revoluciones rusa, cubana, y en todas las demás revoluciones socialistas. Existió una acelerada interdependencia dialéctica entre la dirección, por un lado, y las iniciativas y respuestas de las masas por el otro, interrelación que con frecuencia no es anticipada por la dirección.

Sobre todo en las situaciones revolucionarias, la historia confirma la observación de Federico Engels de que cuando se ponen en movimiento fuerzas controladas, inevitablemente se desatan fuerzas incontroladas. Ninguna cantidad de preparación política puede invalidar esta ley de la lucha de clases. Por el contrario, el objetivo de tales preparaciones debe ser aumentar la confianza de las masas en sí mismas y su capacidad para responder ante nuevos giros defendiendo sus conquistas e impulsando su lucha. Es ahí donde serán decisivos la conciencia, la organización y la movilización. Es correcto hacer concesiones al enemigo de clase cuando la relación de fuerzas no permite otra alternativa. Pero es preciso decirles a las masas la verdad sobre estas concesiones, desde un punto de vista de clase, para que ellas puedan estar mejor preparadas para defenderse de los peligros que conllevan.

Todo esto subraya la necesidad de un partido proletario marxista revolucionario para unificar y dirigir a los trabajadores y sus aliados en el logro de estas tareas y para derrotar a su enemigo de clase. El forjar los cuadros iniciales de ese partido de la dirección y la base del FSLN no sólo facilitaría la reconstrucción socialista de Nicaragua, sino que marcaría un avance para todo el movimiento obrero internacional en la lucha por resolver la crisis histórica de dirección del proletariado.

13. La revolución en Nicaragua y la evolución política del FSLN le presentan oportunidades y responsabilidades históricas a la Cuarta Internacional. Estos acontecimientos son nuevas pruebas para nosotros en el curso de nuestra lucha por estar a la medida de nuestra tarea histórica de resolver la crisis de dirección de la clase obrera mundial construyendo un partido internacional de la revolución socialista. Los cuadros del movimiento trotskista mundial son el núcleo irremplazable de ese partido proletario mundial. Nosotros avanzamos el programa y el método de transición leninistas que son indispensables para la victoria de las masas trabajadoras sobre la catástrofe económica y social y la antiquilación nuclear que de lo contrario el imperialismo desataría contra la humanidad.

Debido a los crímenes y a las obstrucciones de la socialdemocracia y el estalinismo, la construcción de una internacional obrera revolucionaria de masas es una tarea que todavía está en sus etapas iniciales. El desarrollo de corrientes revolucionarias que dejan de lado al estalinismo, como en Cuba y ahora en Nicaragua, son por eso de máxima importancia para la Cuarta Internacional y para el desarrollo futuro de nuestra perspectiva y de nuestro programa revolucionario.

Como explicó Trotsky, en la agonía de muerte del capitalismo surgirán continuamente revolucionarios de acción fogueados en las batallas de clase que provoca la insaciable sed de ganancias de los explotadores. Estos combatientes surgirán no sólo de la lucha antimperialista, sino también dentro del movimiento obrero y otras organizaciones de los oprimidos en los países imperialistas. La historia juzgará a la Cuarta Internacional en base a nuestra capacidad de vincularnos a estas corrientes, integrarnos a ellas, aprender de ellas, y ayudar a foguearlas políticamente en el programa del leninismo, y en ese proceso construir el partido proletario mundial que puede enfrentarse a los imperialistas en batalla y derrotarlos.

Siguiendo este eje estratégico de lucha, reconocemos a la

dirección del FSLN como compañeros revolucionarios que ya han demostrado su internacionalismo, su deseo de avanzar hacia una Nicaragua socialista, y su intención de construir un partido de vanguardia. En base de eso, la Cuarta Internacional busca formas de colaboración política con ellos en torno a todas las grandes cuestiones que enfrentan los trabajadores de Nicaragua y del mundo entero.

Este curso está directamente opuesto al que han tomado varias organizaciones que se reclaman del trotskismo: la Fracción Bolchevique (FB); la Organización Socialista de los Trabajadores (OST) de Costa Rica y su organización hermana en Nicaragua, el Grupo Socialista Revolucionario (GRS); y la Liga Marxista Revolucionaria (LMR). Reducida a sus puntos esenciales, la línea política de estos tres grupos ha sido una de oposición al nuevo gobierno nicaragüense como un gobierno burgués y la construcción de partidos políticos en oposición al partido proyectado por el FSLN.

La Brigada Simón Bolívar (BSB), establecida bajo la dirección de la Fracción Bolchevique, llevó esta línea sectaria hasta el punto de una aventura criminal, enviando a Nicaragua y manteniendo allí un contingente armado por fuera de la disciplina del nuevo ejército revolucionario o de las milicias populares. La BSB se presentó falsamente como un contingente del FSLN para ganarse la simpatía del pueblo. Esto resultó en que la dirección del FSLN —después de haber intentado convencer a la BSB de tomar su lugar entre las fuerzas que están tratando de avanzar la revolución y que respetan la legalidad revolucionaria— expulsó del país a los miembros no nicaragüenses de la Brigada.

Cuando la Fracción Bolchevique fue llamada al orden por la Cuarta Internacional por su curso indisciplinado y desleal —curso que no fue concebido para avanzar los intereses de los obreros y campesinos de Nicaragua— la FB organizó una escisión en vísperas del Congreso Mundial de la Internacional. La dirección de la LMR nicaragüense y de la OST costarricense se han sumado a la FB en esta escisión y ahora pretenden organizar una “conferencia mundial” fraudulenta con otros grupos sectarios que se reclaman trotskistas y que comparten el mismo desprecio sectario por la revolución nicaragüense y que no la entienden.

La Cuarta Internacional condena y repudia las actividades de la Brigada Simón Bolívar y rechaza la línea política hacia la revolución nicaragüense de la Fracción Bolchevique, la LMR, y la OST. La Cuarta Internacional no tiene ningunas fuerzas organizadas en Nicaragua: las actividades de los grupos mencionados fueron organizadas fuera del marco de, y sin ninguna colaboración con, los organismos de dirección elegidos por la Cuarta Internacional. Como se mencionó anteriormente, estos grupos se han escindido de la Cuarta Internacional. La política de estos grupos es diametralmente opuesta a la de la Cuarta Internacional y sólo puede perjudicar las oportunidades de lograr una audiencia para las ideas del trotskismo en Nicaragua y de avanzar nuestra perspectiva internacional de construcción del partido.

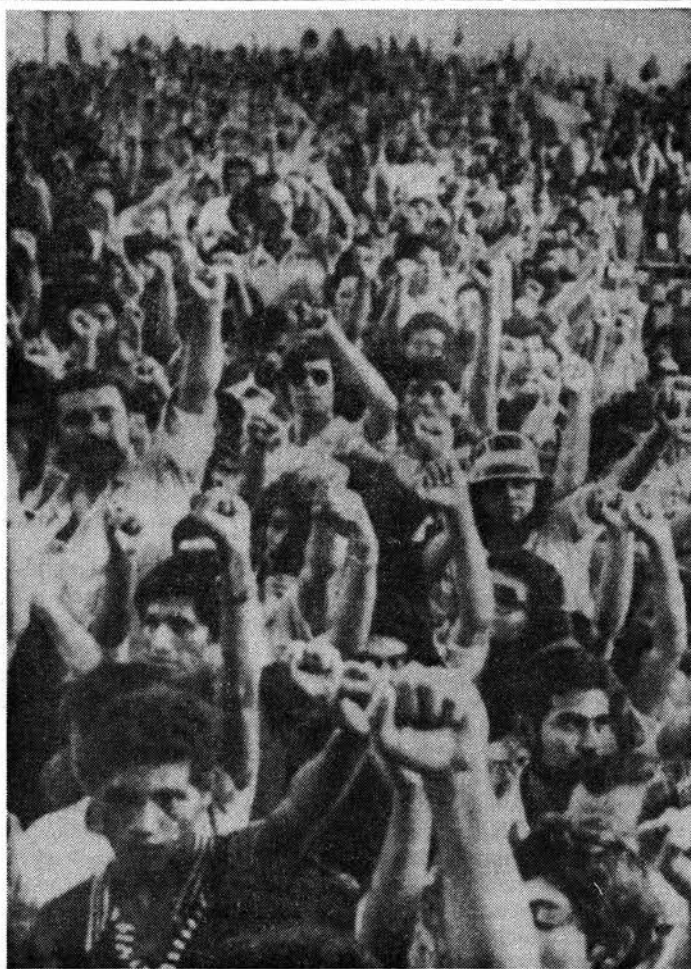
Los partidarios de la Cuarta Internacional presentan sus ideas como leales y dedicados militantes dentro del marco de la organización que dirigió el derrocamiento de Somoza y que hoy está conduciendo el avance de la revolución.

Al avanzar nuestro programa y nuestras perspectivas, la Cuarta Internacional se sitúa firmemente del lado del FSLN en la batalla que éste impulsa a fin de promover y lograr la victoria de la revolución socialista en Nicaragua. Con relación a esto, nuestras principales contribuciones son:

- La participación activa dentro y fuera de Nicaragua en los esfuerzos por reconstruir el país y defender la revolución de todos sus enemigos, principalmente el imperialismo norteamericano;

- El avanzar el desarrollo de los sindicatos, de las organizaciones de masas, y de los consejos democráticos de obreros y campesinos que involucren a las masas en la toma de decisiones y fortalezcan la revolución; y

- La participación leal en los esfuerzos del FSLN por construir un partido proletario revolucionario, presentando el programa del leninismo para avanzar hacia el partido mundial de la revolución socialista cuya construcción será decisiva para derrotar la explo-



Barricada

Concentración salvadoreña saluda unidad de fuerzas populares.

La revolución sandinista ha animado las luchas de liberación por todo centroamérica.

tación y la opresión a escala internacional.

Ayuda a Nicaragua

14. Afuera de Nicaragua, la Cuarta Internacional y sus secciones movilizarán todas sus fuerzas para construir amplias y unitarias campañas de solidaridad y asistencia a la revolución nicaragüense, ayudando a defenderla de la amenaza de una contrarrevolución orquestada por el imperialismo. Parte integral de esto será una campaña en contra del bloqueo y demás actos de hostilidad contra Cuba revolucionaria. Trabajaremos enérgicamente con otras fuerzas para obtener la participación del movimiento obrero, de las organizaciones de granjeros, de grupos de mujeres, de organizaciones juveniles, y otros en un enorme esfuerzo por divulgar la verdad sobre lo que está ocurriendo en Nicaragua y movilizar la solidaridad y la ayuda para el pueblo nicaragüense.

Esta es una responsabilidad de especial importancia para los militantes de la Cuarta Internacional en América Latina, donde el impacto directo de la revolución nicaragüense es el mayor, y en Estados Unidos, cuya clase dominante no sólo instaló y mantuvo a Somoza en el poder, sino que representa actualmente el más poderoso enemigo de la revolución. Al colocarnos en las primeras filas de tal campaña de solidaridad y ayuda, la Cuarta Internacional contribuirá a revivir el ejemplo de internacionalismo proletario demostrado por el movimiento mundial en contra de la agresión imperialista a Vietnam.

Exigiremos que los gobiernos imperialistas proporcionen cualquier ayuda económica, agrícola o médica que pida el gobierno nicaragüense, y que esta ayuda sea canalizada por vía de las

organizaciones oficiales gubernamentales y de masas, sin condiciones. Apoyamos la propuesta presentada por el Comandante Daniel Ortega ante las Naciones Unidas, que la deuda de Nicaragua debe ser asumida por los países desarrollados, "especialmente por los que alimentaron al somocismo con el financiamiento". Esto significa exigir que los gobiernos imperialistas y todas las instituciones financieras del imperialismo cancelen todas las deudas de Nicaragua.

La Cuarta Internacional llama a las organizaciones de masas de los obreros y campesinos de todo el mundo a contribuir con sus recursos para ayudar a sus hermanos y hermanas nicaragüenses.

Sabemos que la solidaridad política y material puede ser decisiva para el desenlace del proceso revolucionario en Nicaragua. Los pasos tomados por el FSLN para alentar el desarrollo de una campaña internacional de este tipo demuestran que el Frente también reconoce este hecho.

La Cuarta Internacional además entiende que la revolución socialista que se ha iniciado en Nicaragua es un importante paso para combatir el aislamiento de Cuba y avanzar las perspectivas revolucionarias por todo Centro y Sudamérica y en el Caribe.

Finalmente, sabemos que el establecimiento del segundo estado obrero del Hemisferio Occidental debilitaría aún más al imperialismo mundial, que inspiraría y educaría a los oprimidos y explotados a través del mundo, y que se ganarían preciosos instantes para que los obreros de los países capitalistas avanzados tomen el poder político de las manos de los explotadores y promotores de guerras y abran el camino a un próspero y pacífico futuro socialista para toda la humanidad.

15. El desenlace de la profundizante confrontación de fuerzas de clase en Nicaragua afectará profundamente a los obreros y campesinos cubanos, así como las perspectivas de su dirección. El futuro de las dos revoluciones está ahora inextricablemente unido.

El establecimiento de un estado obrero en Nicaragua posibilitaría dar otro gigantesco paso adelante en la lucha por resolver la crisis de dirección del proletariado mundial. Tendría un impacto inmediato y positivo dentro de Cuba, y su peso se sentiría por todo Centroamérica y el Caribe. Impulsaría el desarrollo de fuerzas revolucionarias, y las fortalecería en su conflicto con los traidores estalinistas y socialdemócratas, y los centristas vacilantes.

Como resultado de esto, aumentarían las posibilidades de que se diera un proceso que podría llevar a la dirección cubana, al FSLN, y a otros revolucionarios a establecer vínculos con la Cuarta Internacional al tomar pasos hacia la construcción de un partido mundial de la revolución socialista de masas.

La Cuarta Internacional tiene que estar preparada para la confrontación que se avecina en los próximos meses. Pasos decisivos hacia el establecimiento de un estado obrero en Nicaragua implicarán una confrontación frontal con las burguesías centroamericanas y con el poderío del imperialismo yanqui. La dirección cubana se enfrentará a una de las pruebas más grandes desde la crisis de octubre de 1962. Todas las corrientes que se reclaman revolucionarias serán sometidas a la prueba de fuego.

Hoy son los heroicos obreros y campesinos de Nicaragua que están en las primeras trincheras de la avanzante revolución socialista mundial. Nosotros seremos juzgados por nuestra capacidad de responder con valor y decisión, por nuestra capacidad de lanzar nuestras fuerzas a la lucha sin vacilación ni demora, por nuestra capacidad de movilizar y dirigir a todos los que podamos influenciar. Sólo por este camino podremos avanzar la construcción del partido mundial de la revolución socialista. □

Nuestra nueva dirección

Perspectiva Mundial tiene una nueva dirección postal. Favor de dirigir toda correspondencia relativa a suscripciones y otros asuntos a:

Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014 EUA

Breves

Aumentan ataques contra ZANU en Zimbabwe

Los imperialistas británicos y los colonos blancos que actualmente dominan a Zimbabwe están empavorecidos ante la perspectiva de que Roberto Mugabe y la Unión Nacional Africana de Zimbabwe (ZANU) salgan victoriosos de las elecciones del 27 al 29 de febrero.

A su retorno del exilio, Mugabe fue recibido por una entusiasmada multitud de 250 000 personas. Es claro que Mugabe es el favorito en la campaña electoral.

Los opositores de Mugabe han tratado de asesinarlo en 2 ocasiones: el 6 de febrero arrojaron una granada contra su residencia y pocos días después, el 10, una bomba de 80 libras casi destruye su vehículo cuando abandonaba un mitin de su campaña.

"Los ataques contra mi persona" declaró Mugabe, "son sólo uno entre muchos incidentes en una estrategia orquestada por los británicos, los sudafricanos y los rodebianos cuyo fin es destruir mi partido".

Han habido por lo menos 12 ataques contra los miembros del ZANU.

Lord Soames, quien en su calidad de gobernador colonial británico goza de poderes dictatoriales hasta la instalación de un nuevo gobierno, respondió a los atentados contra la vida de Mugabe, acusándolo a él y a ZANU de intimidar.

Los imperialistas temen que si Mugabe obtiene una mayoría clara en las elecciones, las masas se sentirán inspiradas a luchar más fuertemente por sus demandas de cambios sociales y económicos que los benefician.

De no lograrse una clara mayoría para cualquier grupo —incluso la otra organización de liberación principal, la Unión Popular Africana (ZAPU) que dirige Joshua Nkomo— los imperialistas tendrán mayor margen para maniobrar y lanzar un grupo contra el otro.

Asilo para Héctor Marroquín

Varios destacados luchadores por los derechos humanos en Estados Unidos han enviado una carta a Benjamín Civiletti, el procurador general de la nación, instando a que el gobierno desista en sus intentos de deportar a nuestro compañero Héctor Marroquín México.

La carta, firmada por dirigentes sindicales, por personajes políticos, religiosos y del movimiento estudiantil, critica al Servicio de Inmigración y Naturalización por negarle a Marroquín asilo político debido a que éste "ha reconocido ser marxista". La carta recuerda al procurador que la deportación en base a las opiniones políticas es anti constitucional.

Héctor Marroquín es un militante del Socialist Workers Party y la Young Socia-

list Alliance y es miembro del comité de redacción de *Perspectiva Mundial* que huyó México debido a la persecución policiaca. En abril del año pasado un juez de inmigración le ordenó salir de Estados Unidos.

Marroquín se presenta el 25 de febrero ante una corte de apelaciones en Falls Church, Virginia.

Piden excarcelación de mujeres socialistas en Irán

Partidarios de la revolución iraní están circulando un llamado a las autoridades de ese país pidiendo la excarcelación de dos mujeres, Mahsa Hashemi y Fatima Fallahi. Las dos son militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (HKE) y veteranas luchadoras contra el imperialismo yanqui.

Las esperanzas de obtener la rápida excarcelación de las compañeras han sido alentadas por la liberación de los otros doce miembros del HKE que habían estado encarcelados bajo los mismos cargos que las dos compañeras. Fallahi está seriamente enferma. A petición de sus partidarios, ha sido transferida a un hospital.

A continuación publicamos el texto del llamado que se está circulando:

"Apoyo la revolución iraní y me opongo a las amenazas del gobierno norteamericano contra ella. Pido la excarcelación de dos mujeres encarceladas en Irán: Mahsa Hashemi, encarcelada en la prisión Behbahan, y Fatima Fallahi, hospitalizada en Ahwaz.

"Estas dos mujeres, militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (HKE), son intrínsecas luchadoras contra el sha y el imperialismo. Las dos son inocentes de cualquier crimen, como lo ha demostrado la decisión del gobierno de poner en libertad a los doce hombres que habían sido encarcelados junto con ellas. Pido que sea apresurada la liberación de las dos compañeras, lo cual aumentaría el prestigio de la revolución iraní en los ojos del mundo".

Telegramas deben ser enviados al Presidente Abolhassan Bani-Sadr, Teherán, Irán, y a Ahmad Janati, Consejo Revolucionario Islámico, Ahwaz, Irán. Copias deben ser enviadas al Committee to Save the Iranian 14, 200 Park Avenue South, Room 812, New York, New York, 10003.

Armas yanquis para Marruecos

Fiel a su política de apoyar a las fuerzas más reaccionarias en el mundo, la administración Carter anunció el 24 de enero la venta de 232 millones de dólares en armas al déspota marroquí el Rey Hassán II.

Las tropas de Marruecos han sufrido

serios reveses militares a manos de las fuerzas guerrilleras saharauíes que dirige el Frente POLISARIO, y que luchan por la independencia desde que Marruecos invadió su país en 1975.

El régimen de Marruecos, ha sido un firme partidario del imperialismo en los años recientes.

Los imperialistas temen las consecuencias que traería una victoria para las masas saharauíes en un área de gran valor político, económico y estratégico. Por esto van a tratar de impedir que Hassán sufra la misma suerte que Somoza y el ex sha de Irán.

Represión burocrática en URSS

Informes recientes indican que en la URSS continúa el fermento y la disatisfacción de parte de la juventud pro socialista con el dominio de los burócratas estalinistas. La edición número 20 del quincenario *Noticias Breves*, publicado en Munich, informa los casos de las detenciones de dos activistas en octubre de 1979.

Vladimir Makhailov, un obrero ucraniano nacido en 1952, y Aleksei Stasevich, músico poeta y artista nacido en 1957 fueron arrestados el 7 de octubre.

Las autoridades allanaron la comuna donde vivían y encontraron libros y otra literatura incluso la publicación *Crónica de Hechos Actuales*, que documenta la represión estalinista. Además fueron encontrados por las autoridades volantes firmados por "El Movimiento de los Comuneros Revolucionarios".

Al 18 por ciento la inflación en EUA

La tasa anual de inflación en Estados Unidos ascendió al 18.2 por ciento en enero del 1980, según las cifras oficiales. Los mayores aumentos se dieron en el costo de la transportación y la vivienda.

Mientras tanto, la administración Carter continúa insistiendo en que los aumentos salariales deben limitarse a entre el 7.5 y el 9.5 por ciento. Gracias en gran parte a los toques salariales de Carter, el poder adquisitivo de los ingresos de los consumidores ha bajado casi 7 por ciento en el último año.

"La creciente pérdida de poder adquisitivo refleja que los aumentos en salarios no han podido acelerar al mismo ritmo que la creciente inflación, algo que ha complacido a los economistas", reportó el *New York Times*.

El *Times* hasta se preocupa que la política de Carter haya sido demasiado exitosa, planteando la inquietud: ¿"por cuanto tiempo se mantendrán quietos los trabajadores" mientras continúa bajando su nivel de vida?

Carta abierta a Muhammad Alí

El boicot de las olimpiadas va en contra de los intereses de los negros

Por August Nimtz

Compañero Alí,

En medio de la propaganda racista en torno a los contactos de dirigentes afro-americanos con la Organización por la Liberación de Palestina hace pocos meses, en *Perspectiva Mundial* defendimos el derecho de los afro-americanos de expresar sus puntos de vista sobre las cuestiones de política internacional. No nos imaginábamos que en tan poco tiempo nos tocaría volver a definir nuestra postura.

Hace un mes compañero Alí, tú instaste a los miembros de tu club deportivo a no participar en las Olimpiadas de Moscú por la presencia soviética en Afganistán. Entonces el presidente Carter te escogió a ti para que hicieras una gira de Africa en busca de apoyo para su llamado al boicot de los juegos de Moscú.

Durante tu visita a Tanzania, te encontraste con compañeros y compañeras que te hicieron notar la hipocresía racista y colonialista de la política exterior de Washington.

¿Por qué Estados Unidos, te preguntaron, se negó a apoyar las demandas de 28 naciones africanas de boicotear las Olimpiadas de Montréal en 1976? (Esa protesta iba dirigida contra Sudáfrica racista).

¿Por qué Estados Unidos se ha negado a dar apoyo material y político a los pueblos que luchan por su liberación en el sur de Africa?

Tú nos estás pidiendo, dijeron, que castigemos a la Unión Soviética, cuando ha sido Moscú —y no Washington— quien nos ha ayudado en nuestras luchas.

Según la prensa, en Nairobi, Kenya, tú dijiste que a tu retorno a Estados Unidos le ibas a decir a Carter: "Usted me metió en problemas. Usted se mete en un gran problema y me manda a mí a dar la vuelta al mundo para ser el que reciba los golpes. Usted se mete en un gran problema y me manda a dar la vuelta al mundo para bregar con los críticos. . . . Yo no estoy para recibir las palizas destinadas a Estados Unidos".

Cuando dijiste esto, la racista prensa capitalista norteamericana te calificó de inepto e incompetente en las tareas diplomáticas.

Claro está que la prensa había opinado todo lo contrario cuando apoyaste sin reservas la línea de Carter sobre Afganistán. Entonces no oímos ni una palabra sobre tus cualidades, y de hecho tu gira fue presentada como una conquista de la política de Carter.

Igual que en el caso de los dirigentes afro-americanos que expresaron sus opi-



Alí en Tanzania.

niones sobre el Medio Oriente, a la clase dominante de este país y a los medios de comunicación que controlan no les molesta que participemos en la política exterior, siempre y cuando repitamos ciegamente lo que ellos dicen. Es cuando nos atrevemos a pensar libremente y a oponernos a sus puntos de vista que rápidamente nos descalifican.

Si alguien hay que sabe lo cierto que es esto, debes ser tú. Nos acordamos muy bien de cómo en 1967 te opusiste firmemente a la guerra en Vietnam y te negaste a entrar al ejército. Veías que los afro-americanos no teníamos nada que ganar con pelear contra el pueblo de Vietnam.

Tu desafío nos causó orgullo. Te apoyamos firmemente cuando te quitaron tu título de campeón mundial de peso pesado y te negaron tu derecho a ganarte la vida por tus opiniones políticas y religiosas. De la misma manera celebramos cuando más tarde fuiste vindicado.

Por eso, compañero Alí, dadas tus experiencias con los gobernantes de este país algunos de nosotros nos preguntamos, ¿por qué te has sumado al guerrerismo de Carter?

Dices que porque eres musulmán y porque Afganistán es un país musulmán, tú tienes que oponerte a la intervención soviética y apoyar el boicot.

Bueno, sucede que hay musulmanes en ambos lados del conflicto en Afganistán. La cuestión es, ¿a cuáles musulmanes vas a apoyar?

En abril de 1978, fue iniciada una revolución para lograr una vida mejor para las masas afganas mediante una reforma agraria, mejoras en los servicios médicos y mayores oportunidades educativas para una población que es 90 por ciento analfabeta.

Una minoría de los musulmanes en

Afganistán se opuso a la revolución. Ellos querían el retorno de la "época dorada" de las relaciones feudales en el campo, la opresión de las mujeres y de las minorías nacionales, y la explotación capitalista. Estos musulmanes son los terratenientes, los capitalistas, los usureros y los traficantes de heroína.

Los soviéticos han intervenido del lado de las fuerzas que impulsan cambios progresistas. El gobierno de Estados Unidos apoya a los traficantes de drogas, a los capitalistas y a los terratenientes que tratan de impedir la revolución. Te preguntamos nuevamente, compañero Alí, ¿de qué lado estás?

Hablemos de cosas más cercanas a nuestras vidas. ¿Quieres apoyar realmente a las fuerzas en Afganistán que incluyen a los traficantes de narcóticos —la misma gente cuyos productos corrompen a la juventud afro-americana, drogándola y destruyéndola?

No sólo como musulmán, sino también como afro-americano, debes comprender que la histeria guerrerista que la administración Carter busca atizar no beneficiará en lo más mínimo a los negros de este país. Será en detrimento de todo el pueblo trabajador, y como siempre, los negros sufrimos más que nadie. Si se reimpone el servicio militar obligatorio, estarán en peligro las vidas de nuestros preciados jóvenes. El crecido presupuesto militar significa que se reducirán los fondos para hospitales, escuelas y viviendas en nuestras comunidades. Y el nuevo belicismo tiene como fin aplastar las revoluciones y las luchas de liberación de los pueblos de color que se alzan contra el imperialismo.

Ya hay algunas voces en la comunidad negra que han comenzado a ver a través de la hipocresía de Carter.

Como lo dijo el diario neoyorkino el *Amsterdam News*: "el argumento de que las olimpiadas tienen un matiz político es poco convincente para los afro-americanos quienes recuerdan que nuestro gobierno alguna vez nos dijo que la política nada tenía que ver con los juegos. Claro está que eso fue cuando los negros y otras minorías se opusieron a la participación de Sudáfrica por su régimen inhumano y represivo".

Espero, compañero Alí, que te des cuenta que los intereses que debes defender son los mismos que los de tus hermanos y hermanas en este país, así como los de los pueblos que luchan por su libertad por todo el mundo. No los de Carter a quien no le importan un comino los musulmanes en Afganistán ni los negros en Estados Unidos. □